



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo séptimo año

4646^a sesión

Jueves 14 de noviembre de 2002, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Zhang Yishan	(China)
<i>Miembros:</i>	Bulgaria	Sr. Tafrov
	Camerún	Sr. Tidjani
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Williamson
	Federación de Rusia	Sr. Konuzin
	Francia	Sr. Duclos
	Guinea	Sr. Traoré
	Irlanda	Sr. Corr
	Mauricio	Sr. Gokool
	México	Sra. Arce de Jeannet
	Noruega	Sr. Kolby
	República Árabe Siria	Sr. Mekdad
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	Singapur	Sr. Mahbubani

Orden del día

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2002/1223)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.



Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2002/1223)

El Presidente (*habla en chino*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Australia, Chile, Dinamarca, Fiji, India, Indonesia, el Japón, Nueva Zelandia, Portugal, la República de Corea, Tailandia, Timor-Leste y Ucrania en las que solicitan que se les invite a participar en el debate que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Guterres (Timor-Leste) toma asiento a la mesa del Consejo, y los Sres. Dauth (Australia), Valdés (Chile), la Sra. Løj (Dinamarca), y los Sres. Naidu (Fiji), Nambiar (India), Hidayat (Indonesia), Haneda (Japón), MacKay (Nueva Zelandia), Macieira (Portugal), Sun (República de Corea), Kasemsarn (Tailandia), y Kuchinsky (Ucrania) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se extienda una invitación, en virtud del artículo 39 de su reglamento provisional, al Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, Sr. Kamallesh Sharma.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Sharma a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El

Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2002/1223, que contiene el texto de un informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

Doy la palabra al Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, Sr. Kamallesh Sharma, para que presente el informe.

Sr. Sharma: Es un placer presentarme ante el Consejo, en especial porque siento que estoy entre viejos amigos.

En el primer informe del Secretario General presentado ante el Consejo sobre Timor-Leste (S/2002/1223), que los miembros tienen ante sí, observamos las perspectivas del nuevo Estado con esperanzas y optimismo. El informe está dividido en seis secciones, en las que, después de una sección introductoria, se ponen de relieve las actividades de las autoridades nacionales a partir de la independencia; las contribuciones de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) en las tres esferas programáticas principales establecidas en el informe que figura en el documento S/2002/432; la función amplia que desempeña el sistema de las Naciones Unidas y otros asociados, y los aspectos financieros. En conclusión, en el informe se formulan algunas observaciones y recomendaciones. Confío en que el informe constituirá una base útil para las deliberaciones del Consejo sobre este tema.

Timor-Leste posee muchos rasgos característicos favorables que deben contribuir a garantizar su futuro. Es un país pequeño con una superficie de 15.000 kilómetros cuadrados, que tiene una cohesión étnica y social considerable, la que se ha intensificado debido a la experiencia histórica común, tanto lejana como reciente, que ha agudizado aún más esa identidad. Esa unidad es tanto geográfica como demográfica. Posee una población de aproximadamente 820.000 habitantes. Dicho de otra manera, suponiendo el tamaño promedio de una familia de 5 miembros, es un país de unas 165.000 familias.

Esa población culturalmente unida está dotada de recursos considerables para salvaguardar su futuro económico. Dos yacimientos de gas y de petróleo, listos para la explotación, podrían producir enormes ingresos, y hay pruebas de que también podría haber hidrocarburos en el territorio. Un estudio ha indicado la

presencia de seis vetas metálicas en cantidades comerciales, lo que es notable en relación con el tamaño del país. La línea costera de más de 700 kilómetros, extensa en relación con el tamaño del país, puede explotarse comercialmente para la pesca. Si bien el terreno en general es escarpado, el suelo ofrece un potencial agrícola considerable para una variedad de cultivos a través de las aportaciones y técnicas modernas. Existen perspectivas interesantes particularmente para el ecoturismo y el turismo de aventura. Por lo tanto, el país está bastante bien dotado en su base de recursos.

También existe el factor de la ventaja de una ubicación favorable. Aunque es uno de los países menos desarrollados —de hecho, según los indicadores actuales de desarrollo humano, actualmente se encuentra en el grupo de los países más pobres del mundo— Timor-Leste no forma parte de un entorno deprimido, sino más bien próspero. En este aspecto no tiene las desventajas de muchos otros que forman parte del grupo de países menos desarrollados. Los países al este y al oeste de Timor-Leste son desarrollados o pertenecen a una región económica muy dinámica. En consecuencia, Timor-Leste puede ser apoyado por esa región, rica en recursos humanos y comerciales, aplicando las políticas correctas.

Otro beneficio importante son las autoridades de Timor-Leste, que gozan de la buena voluntad internacional y de un alto grado de reconocimiento. El Presidente Xanana Gusmão, el Primer Ministro Mari Alkatiri y el Ministro de Estado y Ministro de Relaciones Exteriores José Ramos Horta gozan de respeto y estima en las capitales del mundo, lo que ha contribuido a la creación de un perfil internacional prominente para el país y ha preparado un terreno favorable para una amplia red de cooperación internacional, y, de eso, el país naciente puede obtener diversas ventajas.

Es cierto que las expectativas con respecto a las autoridades, que se enfrentan con manifestaciones de impaciencia y de esperanza en distintas esferas, son altas entre la población. En una nueva democracia, ese es un fenómeno positivo, habida cuenta del hecho de que Timor-Leste se ha adherido a las normas más elevadas que puedan esperarse de una política abierta y participativa y con la independencia de los distintos órganos fundamentales del Estado, y se ha comprometido con las normas irrestrictas de los derechos humanos, las libertades fundamentales y una prensa libre. La población de Timor-Leste se muestra celosa en cuanto a proteger esos derechos, y el aumento de las voces de la

oposición es un resultado natural del proceso político democrático.

Un ingrediente clave en el entorno económico y político del país es la evolución de su relación con Indonesia. Ese ha sido uno de los aspectos más positivos, ya que se ha demostrado compromiso político y buena voluntad en los más altos niveles políticos de ambas partes. La primera reunión de la Comisión ministerial conjunta para la cooperación bilateral entre Timor-Leste e Indonesia ha dado impulso al desarrollo de la relación en un frente amplio, y la cooperación entre los dos países sobre la cuestión del regreso de los refugiados de Timor Occidental ha sido ejemplar. El éxito de esa colaboración en el ámbito de la repatriación de lo que constituyó casi una cuarta parte de la población de Timor-Leste, con la ayuda de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, es un logro que tal vez aún no ha recibido la atención pública que merece.

Por último, Timor-Leste goza de una dedicación y una participación excepcionales de la comunidad mundial en lo referente al espíritu de asociación con este flamante participante de la comunidad de naciones ahora que construye su futuro. El carácter de la participación de las Naciones Unidas ha sido único y de larga data, tanto a través de las misiones establecidas por el Consejo como mediante la presencia activa de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas. Mediante la participación y el compromiso constructivo de las instituciones financieras internacionales, los bancos de desarrollo, la comunidad de donantes multilaterales y bilaterales, los países vecinos y la sociedad se confía en que la tercera misión sucesiva de las Naciones Unidas pueda prever la conclusión exitosa de su mandato a mediados de 2004 con la seguridad de que, más adelante, Timor-Leste avanzará con seguridad por sí solo hacia un futuro cada vez más próspero y estable.

El equilibrio entre los logros y los desafíos se refleja en el informe del Secretario General presentado al Consejo. Deseo señalar brevemente los que a mi juicio son los retos principales que el Estado tiene ante sí, desde una perspectiva que el Gobierno de Timor-Leste comparte en gran medida.

Las políticas eficaces para demostrar y garantizar el estado de derecho, particularmente en el contexto de la experiencia histórica del país, es un desafío fundamental. Como el Presidente Xanana Gusmão señaló en el discurso que formuló tras 100 días de independencia:

“Si no se respeta la justicia en Timor, entonces todo lo demás irá peor”.

Junto con el estado de derecho, considero que el aumento de las oportunidades de empleo, sobre todo para los jóvenes, cuyo nivel de desempleo, según se informa, alcanza el 90%, es el principal dividendo de la independencia para el pueblo de Timor-Leste y que se debe crear una serie de mecanismos apropiados. El objetivo debe ser ayudar a la sociedad a transformarse en una sociedad de creadores de puestos de trabajo, y no solamente de buscadores de empleo.

Es necesario que se haga especial hincapié en la orientación mental y profesional de los jóvenes y se los ayude a ponerse en contacto con los conocimientos y servicios de la industria contemporánea. La idea de un parque científico interactivo se está estudiando por conducto de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Las perspectivas de creación de un centro de recursos de tecnología y medios de vida, de asistencia profesional y financiera y educación empresarial básica también se están analizando.

En lo que respecta al desarrollo, el Plan Nacional de Desarrollo, que cuenta con colaboración externa, tiene que demostrar progresos firmes en el programa social de nutrición, salud, alfabetización e igualdad de género, junto con la rehabilitación de la infraestructura y el crecimiento del ingreso.

En lo que se refiere a la cultura democrática en profundidad, es necesario que se fortalezcan los procesos democráticos participativos y transparentes en los niveles descentralizados; esta necesidad está recibiendo atención. Ello también contribuiría a zanjar la brecha entre las zonas rurales y las urbanas, que es también un problema serio.

Con respecto al establecimiento de instituciones, la calidad de las instituciones que se están creando y su espíritu cívico, profesionalidad, neutralidad y transparencia determinarán en gran medida la calidad de la administración que proporcione el Estado. El sometimiento de las autoridades militares y policiales al control civil democrático debe salvaguardarse. Con esto en mente, algunos incidentes que han ocurrido se están tratando con mano firme y decidida.

En cuanto a la absorción de la ayuda, Timor-Leste ha sido beneficiario de una asistencia internacional sustancial. Si bien es necesario que dicha asistencia

continúe e incluso aumente en ciertos sectores concretos, la capacidad de absorción también debe fortalecerse a fin de que se maximice el efecto de la asistencia disponible.

Los miembros se estarán preguntando cuándo voy a referirme al mandato concreto que le dio el Consejo a la UNMISSET. He subrayado deliberadamente el aspecto del mandato que guarda relación con la consolidación de una nación en general porque la UNMISSET está encargada tanto de posibilitar y facilitar el logro de las metas políticas, sociales y económicas de Timor-Leste como de aplicar las disposiciones precisas sobre la seguridad interna y externa y apoyar a las diversas ramas de la administración pública. La meta de la UNMISSET al final de su misión, así como del amplio número de simpatizantes de Timor-Leste, es permitir que Timor-Leste surja como un Estado en plena posesión de todos los atributos de la soberanía, un Estado estable y cada vez más próspero y que avance sin cesar, en asociación con instituciones externas, gobiernos amigos y con la sociedad civil.

Hemos prestado, y seguiremos prestando, una atención concentrada a ciertos aspectos específicos del mandato de la UNMISSET. En circunstancias en que la capacidad en materia de administración pública tiene que construirse en general a partir de cero, la situación seguirá siendo problemática durante mucho tiempo. Sin embargo, creo el comienzo ha sido satisfactorio, ya que se han llenado 86 de los 100 puestos esenciales y el resto se está tramitando. A comienzos de este mes se organizó un seminario interactivo especial, en el que participaron el Primer Ministro y muchos otros ministros, para examinar y fortalecer la contribución a la autosuficiencia de esos puestos esenciales. Sin embargo, el proceso de llenar los 228 puestos para el sector del desarrollo, que está siendo coordinado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), tiene que acelerarse, ya que sólo se ha llenado una cuarta parte de esa cifra. Exhortamos a los países donantes a que renueven su apoyo. La política de que el Representante Especial Adjunto del Secretario General actúe como Coordinador Residente del PNUD ha tenido mucho éxito porque el Sr. Hasegawa, que tiene una larga experiencia en esta tarea, está desempeñando un papel central en apoyo del programa de administración y desarrollo de Timor-Leste.

En lo que concierne a la seguridad interna, cuatro de los 13 distritos ya se han entregado al Servicio de Policía de Timor-Leste, y se está cumpliendo el

calendario para la entrega de la responsabilidad territorial completa para enero de 2004 y de las funciones de cuartel general para el final del mandato de la UNMISSET. Tengo confianza en la motivación y la dedicación de los 2.830 miembros de la fuerza policial, de los que ya se han reclutado todos excepto unos 300, y casi el 80%, es decir, 2.285, ya han recibido entrenamiento. Conviene observar que un 20% de la fuerza estará compuesto por mujeres, que es un número excepcionalmente elevado y constituye un importante factor para la concienciación sobre las cuestiones de género en el seno de la fuerza policial, lo que es un requisito importante en Timor-Leste. Es preciso que se mantengan la integridad y el orgullo de esas fuerzas, que constituirán un pilar del Estado.

Conforme entregamos la responsabilidad de la seguridad externa a las fuerzas de defensa de Timor-Leste, también esperamos mantener el calendario de la disminución de funciones y completar la transferencia para mediados de 2004. Ya se ha entregado el distrito más oriental, Lautem. Las decisiones bilaterales tomadas recientemente por Timor-Leste e Indonesia en la reunión de la Comisión Conjunta celebrada en octubre de 2002 y el calendario establecido por ambas partes para convenir en una línea que constituya la frontera terrestre —conforme al cual la frontera terrestre puede demarcarse en forma inequívoca—, junto con los procesos en curso para establecer bilateralmente un régimen de cooperación fronteriza en materia de comercio, aduanas, inmigración y seguridad, han preparado muy bien el terreno para una atmósfera externa estable y amistosa.

Al respecto, quiero expresar mi agradecimiento por sus servicios al Embajador Lakhan Mehrotra, Director de la Oficina de la UNMISSET en Yakarta, cuyas funciones en la UNMISSET se acercan a su fin. Tanto el Gobierno de Timor-Leste como el Gobierno de Indonesia han reconocido ampliamente lo excepcional de su contribución.

Se ha cernido sobre la región una nueva sombra que agrava los problemas relativos a la seguridad. Esa sombra es el terrorismo, que es más que una amenaza pasajera. El horrible atentado terrorista en Bali y las cintas de vídeo grabadas por terroristas subrayan aún más la necesidad de una mayor vigilancia y capacidad por parte de Timor-Leste para hacer frente con eficacia a este nuevo problema. También es necesario adoptar medidas de protección institucionales para reducir la vulnerabilidad sin causar alarma ni inseguridad pública.

Al respecto, si se lo solicita, debe brindarse la asistencia de expertos externos.

Valoro esta oportunidad de intercambiar opiniones con los miembros del Consejo, y espero con interés recibir sus orientaciones.

Sr. Tafrov (Bulgaria) (*habla en francés*): Quiero dar las gracias al Secretario General por su informe, detallado y profundo, sobre Timor-Leste. Asimismo, quiero expresar mi satisfacción al ver sentado a la mesa del Consejo al Embajador Kamalesh Sharma, Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), diplomático de gran experiencia, y es realmente alentador ver al Secretario General representado en Timor-Leste por alguien de su categoría. Deseo darle las gracias por la interesante presentación que nos acaba de hacer del informe del Secretario General.

Como país asociado a la Unión Europea, Bulgaria se adhiere a la declaración que formulará Dinamarca en nombre de la Unión Europea. Sólo quiero añadir algunas palabras a título nacional.

Mi país celebra el hecho de que en los primeros cinco meses posteriores a la declaración de independencia de Timor-Leste se hayan logrado progresos tangibles y duraderos en el establecimiento y la consolidación de las instituciones incipientes del nuevo Estado. La situación en materia de seguridad ha mejorado, se han desarrollado las relaciones de buena vecindad, especialmente con Indonesia, y el nuevo Estado se integra cada vez mejor en la comunidad internacional, sobre todo en las organizaciones regionales. Estos éxitos no habrían sido posibles sin los esfuerzos del nuevo Gobierno ni sin la asistencia irremplazable de los Estados interesados y de las organizaciones no gubernamentales.

Debemos reconocer los avances notables logrados en el proceso de transferencia de las funciones y responsabilidades de la UNMISSET al nuevo Gobierno de Timor-Leste, incluida la policía.

Apoyamos los esfuerzos de la UNMISSET destinados a aplicar su mandato en virtud de la resolución 1410 (2002) del Consejo de Seguridad en el calendario previsto. Bulgaria celebra los esfuerzos por optimizar la presencia internacional en Timor-Leste mediante la reducción del personal administrativo y una mejor coordinación de la ayuda internacional que recibe el país.

Las relaciones de buena vecindad son aspectos esenciales de la estabilidad y el desarrollo económico de Timor-Leste, y de su incorporación a la comunidad internacional. Ya hemos acogido con beneplácito la creación de la comisión ministerial conjunta para la cooperación bilateral por Timor-Leste e Indonesia para abordar los problemas que aún existen entre los dos países, como, entre otros, la delimitación y demarcación de la frontera y el retorno de los refugiados timorenses. Celebramos la decisión de mantener el Comité Mixto de Fronteras, y hacemos un llamamiento a las partes para que continúen los esfuerzos por lograr un acuerdo sobre la delimitación y demarcación de la frontera lo antes posible.

Asimismo, celebramos la decisión del Gobierno de Timor-Leste de firmar un comunicado identificando 11 objetivos de derechos humanos. Esto representa un compromiso claro por parte de los dirigentes políticos de asumir sus responsabilidades en defensa de los derechos humanos y el desarrollo de la democracia en el joven país.

El progreso en la gestión del país es, sin lugar a dudas, un buen principio para Timor-Leste, pero siguen existiendo serios problemas sin resolver: la capacidad administrativa es insuficiente, particularmente en la esfera de la judicatura; falta una auténtica infraestructura moderna; y la estabilidad social es todavía frágil y el país se enfrenta a los problemas de la reintegración de los excombatientes y el retorno de los refugiados.

Mi país expresa su gran reconocimiento por el papel activo y el compromiso personal del Secretario General en la coordinación eficaz de las actividades del sistema de las Naciones Unidas en Timor-Leste.

Deseo terminar rindiendo homenaje una vez más al Embajador Sharma y a su equipo por la labor realizada. Les doy a todos ellos las gracias por su excelente trabajo. Expreso mi solidaridad a los familiares del personal de mantenimiento de la paz que fueron víctimas de los atentados terroristas perpetrados en Bali.

Sr. Tidjani (Camerún) (*habla en francés*): Es con gran placer que mi delegación da la bienvenida al Embajador Kamallesh Sharma a esta sesión pública con motivo de su presentación del primer informe semestral 2002/2123 del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET). El Camerún desea expresarle al Representante Especial del Secretario General cuánto apreciamos el excepcional trabajo que ha llevado a cabo en

un plazo tan breve. Deseo, al mismo tiempo, dar las gracias al Secretario General por la alta calidad de este informe tan amplio, preciso y muy informativo.

Desde el 20 de mayo de 2002, la República Democrática de Timor-Leste ha dado muestras de un dinamismo extraordinario tanto en el plano nacional como en términos de política exterior. En el plano nacional, las nuevas autoridades de Timor-Leste están esforzándose por asumir sus funciones. Ello entraña, naturalmente, el desarrollo de la capacidad nacional, en particular en las importantes esferas de la judicatura, la policía y la defensa. El fortalecimiento de la capacidad humana e institucional en Timor-Leste está también vinculado a sectores que son especialmente decisivos para el desarrollo, como la educación y la capacitación, la salud y el desarrollo agrícola.

Con el respaldo de la UNMISSET y de los donantes, se han realizados progresos sustanciales desde el 20 de mayo de 2002 para fortalecer las capacidades en todas las esferas. Al Camerún le complace particularmente participar en esta historia de éxito de la UNMISSET, mediante la coordinación y el fortalecimiento de las capacidades en las esferas jurídica, sanitaria, del desarrollo agrícola o en el ámbito de las comunicaciones.

Mi delegación comparte las inquietudes que se expresan en el informe en cuanto a la creación de un sistema judicial competente e independiente en Timor-Leste, y apoyamos las sugerencias oportunas que figuran en el informe al respecto.

El otro tema que me gustaría plantear es el tema de la policía y la defensa. El Camerún se complace en observar que el nuevo Servicio de Policía de Timor-Leste ya está a cargo de cuatro de los 13 distritos. Ello nos lleva a abrigar la esperanza de que para enero de 2004, como está programado, el mantenimiento del orden público esté totalmente en manos de la policía timorenses. Mientras tanto, celebramos el trabajo extraordinario que realiza a diario el componente de la policía civil de la UNMISSET, que mantiene el orden público y desempeña con éxito sus importantes funciones de asesoramiento y capacitación a la policía local.

En cuanto a la cuestión de la seguridad, me gustaría hacer hincapié en los desarrollos positivos con respecto a la seguridad y la integridad territorial de Timor-Leste. Ello, naturalmente, es principalmente el resultado del trabajo realizado por el Gobierno timorenses, pero también hay que atribuir ese resultado al componente militar de la UNMISSET y a las fuerzas

armadas indonesias. La cooperación triangular entre esas tres estructuras sin duda ha permitido mejorar y garantizar el clima de estabilidad y seguridad con respecto a Timor Occidental. Es evidente que si este progreso se fortalece aun más con el paso del tiempo, el objetivo del Consejo de Seguridad de reducir gradualmente la presencia militar de las Naciones Unidas dentro de un tiempo razonable, podrá lograrse.

Para terminar, me gustaría referirme a dos aspectos que considero decisivos para el futuro y el progreso económico y social de la República Democrática de Timor-Leste. En el ámbito internacional, se debería hacer hincapié en cuatro grandes iniciativas habida cuenta de sus repercusiones actuales y futuras en la configuración política y jurídica de Timor y en el desarrollo de Timor. Dichas repercusiones son, primero, la admisión de Timor-Leste a las Naciones Unidas el 27 de septiembre de 2002, un acontecimiento simbólico, pero sobre todo, un gran hecho diplomático, que mi país respaldó, y en las próximas semanas nos prepararemos para establecer relaciones diplomáticas con ese país.

Asimismo, existe el hecho de que Timor-Leste participó en la Cumbre del Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico, celebrada en Fiji en julio de 2002. Ello es un adelanto de la adhesión de Timor-Leste al Acuerdo de Cotonú con la Unión Europea. También deberíamos destacar el sentido político y la perspicacia de las autoridades timorenses, lo que las indujo muy rápidamente a normalizar las relaciones con sus dos vecinos a los que no puede dejar de lado, Australia e Indonesia. También se debe elogiar y alentar a esos dos países y sus Gobiernos, junto con las autoridades de Dili, por las medidas que han adoptado para mantener relaciones económicas, de amistad y de cooperación con Timor-Leste, basadas en el diálogo constructivo, la confianza y el beneficio mutuo. Es realmente indispensable pasar la página y volver a comenzar sobre una nueva base.

Por último, aunque no por ello menos importante, está el hecho de que la comunidad internacional es esencial para promover un desarrollo endógeno y sostenido en Timor-Leste. Por consiguiente, como lo ha hecho explícitamente el Secretario General en su informe, quiero reiterar un llamamiento urgente a los diversos donantes, no sólo para que mantengan su apoyo a esta joven nación, sino también —y sobre todo— para que aumenten de manera considerable su ayuda a

Timor-Leste a fin de que muy pronto ese país pueda volar digna y seguramente con sus propias alas.

Sr. Konuzin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Damos las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas por su informe (S/2002/1223), en el que se ofrece una detallada descripción de la labor realizada por la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) durante el período que nos ocupa con el fin de aplicar la resolución 1410 (2002). También se ofrece una descripción exacta de los principales problemas que hay que enfrentar para crear un Estado en Timor-Leste.

Nuestra Organización ha adquirido en Timor-Leste una experiencia verdaderamente única, primero, al contribuir a su preparación para la independencia y, después, al ayudar a la formación de este joven Estado. Debemos garantizar que esta experiencia —que, sin duda, ya ha pasado a los anales de la historia como un ejemplo brillante de un esfuerzo de las Naciones Unidas coronado por el éxito— se siga enriqueciendo.

Las nuevas instituciones de la administración del Estado en Timor-Leste aún no se han consolidado y es evidente que para fortalecer esas instituciones —en particular, en el período inicial después de la proclamación de la independencia— la comunidad internacional debe seguir apoyando al más joven de todos los Estados del mundo. En este sentido, saludamos los esfuerzos de la UNMISSET para contribuir al establecimiento del Estado de Timor-Leste y hacemos hincapié en la necesidad de fortalecer el apoyo de la comunidad de donantes en este proceso.

Ciertamente, entre los problemas clave que tiene que enfrentar la Misión se encuentra definir la forma de ayudar a garantizar la seguridad interna y externa del nuevo Estado. Hasta tanto toda la responsabilidad total por la seguridad se transfiera al ejército y a la policía nacionales, el personal de la Misión debe asegurarse de que las condiciones imperantes sean tales que excluyan cualquier posibilidad de desestabilización del país que socave la independencia. Acogemos con beneplácito la ampliación de los ámbitos de responsabilidad del ejército y la policía de Timor-Leste, que ahora se están entrenando. Eso ayudaría a garantizar la reducción y la retirada del contingente militar de la UNMISSET según lo programado, sin ninguna complicación particularmente seria. Pensamos que es importante que el liderazgo de Timor-Leste siga demostrando unidad y que siga adelante con su política de

establecimiento de buenas relaciones de vecindad con los países limítrofes.

El apoyo que brinden los donantes multilaterales y bilaterales para el desarrollo económico y social de Timor-Leste es de importancia crucial para la estabilidad a largo plazo del país. Por lo tanto, saludamos el apoyo que ofrece la UNMISSET al Gobierno en momentos en que este intenta alcanzar las metas del Plan Nacional de Desarrollo trabajando en sus prioridades políticas, socioeconómicas y humanitarias.

Para concluir, le deseamos el mayor de los éxitos al Representante Especial Kamalesh Sharma y a todos los demás integrantes de la Misión en sus empeños por consolidar los avances positivos que ya se han registrado en la colaboración con el joven Estado de Timor-Leste.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Mi delegación suscribe plenamente la declaración sobre el tema que posteriormente formulará Dinamarca en nombre de la Unión Europea.

Quiero dar una muy cálida bienvenida al Consejo al Embajador Sharma y felicitarlo por el excelente comienzo que ha tenido como Representante Especial del Secretario General.

Estamos muy complacidos de ver el informe del Secretario General (S/2002/1223) y le damos las gracias por la clara e ilustrativa sesión informativa que hemos tenido el día de hoy. El Reino Unido se siente muy alentado por los progresos logrados en Timor-Leste desde la independencia y quisiéramos que el Representante Especial le transmita el agradecimiento del Consejo a todos los integrantes de la UNMISSET por sus logros, tanto antes de la independencia como después de ella.

También queremos expresar nuestras condolencias a los familiares de las víctimas del ataque terrorista cometido en Bali.

El informe y la sesión informativa ofrecen un enfoque de la cuestión de Timor-Leste que cuenta con todo el apoyo del Reino Unido. También acogemos con beneplácito el compromiso constante del Gobierno por alcanzar los objetivos fijados por el Consejo de Seguridad en la resolución 1410 (2002), aunque resulta claro que aún es preciso vencer muchos retos difíciles. En particular, estamos convencidos de que se precisan medidas urgentes dirigidas a aliviar la pobreza, mejorar

los índices de empleo y fortalecer las instituciones, todavía frágiles.

Quiero pasar revista a varios aspectos. Saludamos la noticia de que 86 de los 100 puestos de estabilidad ya han sido ocupados, pero me preocupa que sólo la cuarta parte de los 228 puestos de desarrollo haya sido cubierta. Instamos a la UNMISSET a resolver este problema lo antes posible, sobre todo en lo que respecta a los puestos para los que ya se ha garantizado la financiación; sería útil que el Representante Especial nos diera una idea de cuánto tiempo tomaría resolver este asunto. Esperamos que los expertos internacionales que trabajan en Timor-Leste se centren en capacitar a sus contrapartes timorenses en lugar de intentar hacer el trabajo ellos mismos. Este es un aspecto esencial del proceso de fomento de capacidades.

En cuanto al tema económico, supimos por el Fondo Monetario Internacional, que actualmente se encuentra de visita en Timor-Leste, estima un déficit presupuestal de entre 60 y 80 millones de dólares para mediados del 2005, y también prevé un empeoramiento de la situación económica en los dos últimos años del trienio, es decir, en 2004 y 2005, lo que decididamente afectará los indicadores de seguridad social. De manera que agradeceríamos saber un poco más sobre la valoración hecha por las Naciones Unidas en cuanto a la situación económica y presupuestal, así como sobre lo que es necesario hacer para encarar esa situación.

Tomo nota de que el Representante Especial considera el imperio del derecho el principal reto que encara el joven Estado. En este caso, hay ecos de nuestra experiencia en los Balcanes. El respeto por los derechos humanos y por el imperio de la ley es fundamental para el futuro de Timor-Leste. Por consiguiente, saludamos el establecimiento de la oficina del mediador, pero nos preocupa el comentario de que los Estatutos de los Magistrados Judiciales no dan la suficiente independencia a los jueces y abogados. Sería alentador saber si se está haciendo algo para remediar eso.

Esperamos con interés la misión de evaluación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la propuesta de una guía para la asistencia en el sector judicial que debe presentar el experto portugués en materia judicial de la misión de supervisión del Banco Mundial. Evidentemente, se necesita hacer una revisión de todas las detenciones previas al juicio; nos preocupan de manera especial los 10 menores que se encuentran actualmente detenidos. Acogemos con

beneplácito las recientes acusaciones formuladas por la Dependencia de Delitos Graves, especialmente contra los miembros de la Tentara Nasional Indonesia (TNI), sospechosos de haber asesinado al periodista holandés Sander Thoenes. Se debe dar solución al asunto de los resultados negativos en el empeño de atraer patólogos forenses. El plan de aplicación del mandato de 10 esferas prioritarias debe completarse rápidamente para que aumenten las posibilidades de una reconciliación con éxito. Quisiera saber si el Representante Especial tiene alguna sugerencia sobre qué hacer en cuanto a los delitos graves que no se inscriben en las competencias del plan de aplicación del mandato, porque consideramos que podrían menoscabar la ejecución de este plan.

Esperamos con gran interés la misión de varios donantes que la semana que viene ha de desplazarse a Timor-Leste para examinar las necesidades de la policía nacional. Nos complace que la transferencia de la responsabilidad a la policía nacional se esté llevando a cabo satisfactoriamente; es importante que la policía esté plenamente capacitada para mantener el orden público cuando llegue el momento de la partida de la UNMISSET. Por último, estaríamos interesados en saber si las Naciones Unidas tienen intención de revisar la fase V de la situación de seguridad en Timor Occidental.

Quiero concluir reiterando nuestro agradecimiento a la UNMISSET por la labor que desempeña y, por conducto del Sr. Sharma, desearles a esta Misión y al Gobierno de Timor-Leste lo mejor para el periodo venidero.

Sr. Williamson (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Valoramos el progreso logrado en los primeros seis meses de mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) y el excelente trabajo que han realizado el Embajador Sharma y su personal. Acogemos con satisfacción el dictamen del Embajador Sharma de que se sigue previendo que la retirada progresiva de la misión se concluirá para junio de 2004. En los próximos 18 meses, esperamos que la relación entre Timor-Leste e Indonesia continúe floreciendo. Alentamos a ambas partes a que sigan cooperando con objeto de acabar de delinear la frontera común para junio del año que viene.

Los Estados Unidos están de acuerdo con el informe del Secretario General en que el buen funcionamiento del sistema judicial de Timor-Leste es de importancia capital para la estabilidad y el desarrollo del Estado. Por lo tanto, nos preocupan las deficiencias que presenta el sistema judicial y que se subrayan en el

informe: la falta de claridad en la separación entre los poderes judicial, poder legislativo y ejecutivo; el hecho de que todavía no se hayan designado los miembros del Consejo Superior de la Judicatura, lo cual retrasa la ocupación de las vacantes de magistrados y fiscales; la necesidad de fomentar la capacidad del personal administrativo del gabinete ministerial y la necesidad de formar a fiscales, entre otras cosas.

En el informe se señala que la mayoría de los detenidos permanecen recluidos por períodos prolongados sin juicio y que el 16 de agosto, durante los disturbios que se produjeron en las cárceles, 193 prisioneros lograron escapar de la prisión mediante el uso de la fuerza. Esto también es alarmante. Esperamos que el Gobierno de Timor-Leste, en cooperación con la UNMISSET, se ocupe seriamente de estas cuestiones preocupantes relativas al sistema judicial.

Tomamos nota de que la reducción del componente militar sigue su curso. A los Estados Unidos les complace que las Naciones Unidas estén comprometidas a poner término a la Misión en el verano de 2004, siempre que no surjan problemas importantes. Indonesia ya no supone una amenaza significativa para Timor-Leste. Recientemente no se ha producido ningún enfrentamiento entre las Naciones Unidas y las milicias, y a éstas ni siquiera se las ha visto en Timor-Leste. Las Naciones Unidas han demostrado su capacidad de adaptar el plan de reducción de la UNMISSET a una demora imprevista de la normalización de la frontera con Timor Occidental. La evolución de la situación en Timor-Leste —por una parte, la disminución continua de la amenaza que presentan las milicias y, por la otra, las demoras en la normalización de la frontera— pone de manifiesto la necesidad de que constantemente se reexaminen y reevalúen los planes de las Naciones Unidas para la reducción de la UNMISSET.

La reevaluación que efectúan las Naciones Unidas de la situación en constante cambio en Timor-Leste puede servir de modelo a la Organización en el caso de la Misión de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNAMSIL). En el caso de la UNMISSET, gracias a la evaluación que efectuaron, las Naciones Unidas encontraron una solución que permitía mantener el ritmo de reducción de la Misión previsto originalmente, mientras que, de haber surgido problemas adicionales, tal vez las Naciones Unidas se hubieran visto obligadas a recomendar que se redujera el ritmo de retirada e incluso que se aplazara la fecha prevista de conclusión de la Misión. Los Estados Unidos felicitan a la UNMISSET

y al Gobierno de Timor-Leste por su agilidad y por este progreso.

El Consejo de Seguridad está unido en su dedicación en favor de un Timor-Leste con independencia política y con la infraestructura propia de un Estado estable, justo y gobernado eficazmente. El progreso ha sido notable. Aunque, como he señalado, queda más por hacer, en términos generales Timor-Leste ha sido un gran éxito y se pueden aprender varias lecciones de este progreso. Así, pues, transcurridos seis meses de mandato de la UNMISSET, nos parece constructivo reflexionar sobre los factores que explican las buenas noticias que hoy nos llegan. ¿Por qué la labor de las Naciones Unidas en Timor ha resultado un éxito? Se nos ocurren varias razones.

Primero, hay que reconocer el mérito del valiente pueblo de Timor-Leste por su dedicación y ardua labor y por su compromiso por lograr la independencia, permitir que se arraigara la democracia y crear las instituciones necesarias en el ámbito económico a fin de garantizar un futuro mejor para sí mismos y para sus hijos. Hay que reconocer el buen trabajo de los dirigentes de Timor-Leste. Todo progreso duradero debe basarse en las esperanzas del pueblo y en la dedicación de éste a la tarea de convertirlas en realidad.

Segundo, hubo un consenso y un apoyo generalizados en el seno de la comunidad internacional y entre los timorenses por lo que se refiere a la intervención inicial y al hecho de que las Naciones Unidas asumieran los poderes administrativos.

Tercero, ambas misiones de mantenimiento de la paz —la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) y la UNMISSET— han tenido una meta clara. En el caso de la UNTAET, fue la independencia política y, en el caso de la UNMISSET, ha consistido en aportar la capacitación necesaria para ayudar a los timorenses a crear una administración, un cuerpo de funcionarios, una policía y unas fuerzas de seguridad propios y que funcionen bien.

Cuarto, tras la intervención inicial, los efectivos de mantenimiento de la paz no tuvieron que desarmar a ningún grupo armado importante.

Quinto, la fuerza de mantenimiento de la paz fue sumamente profesional y actuó con arreglo a unas reglas rigurosas de intervención. No había perspectivas de que los Cascos Azules se convirtieran en escudos humanos.

Sexto, el tamaño relativamente reducido de Timor-Leste, con una población de menos de 1 millón de personas y una frontera terrestre que linda sólo con un vecino, permitió gestionar mejor la logística destinada a garantizar la seguridad y a instaurar una administración. Si esto lo comparamos con un país vasto como es el Afganistán, con 20 millones de habitantes, la cuestión queda más clara.

Séptimo, entre la población local siempre ha prevalecido un sentimiento cohesivo de identidad nacional menos inducido por luchas étnicas y religiosas que en otros lugares.

Octavo y último, la ausencia de sed de venganza y de represalia entre los timorenses ha permitido que la gran mayoría de los refugiados que huyeron de la violencia de 1999 haya regresado y se haya reintegrado sin trabas.

Aunque tal vez la combinación de estas circunstancias sea singular, en su conjunto constituyen unas condiciones para el éxito que hay que tratar de lograr en futuras operaciones de las Naciones Unidas. En los próximos 18 meses, esperamos que la UNMISSET siga siendo un éxito, un éxito del que podamos aprender lecciones y, lo que es más importante, un éxito que mejore la vida del pueblo de Timor-Leste.

Sr. Mekdad (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Permitaseme ante todo expresar mi profundo agradecimiento al Embajador Kamallesh Sharma, Representante Especial del Secretario General en Timor-Leste, por la amplia y útil exposición informativa que nos ha presentado esta mañana y por los esfuerzos que está realizando junto con todos los demás integrantes de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET). Le deseamos muchos éxitos en su desempeño y en la importante misión que se le ha confiado.

Queremos manifestar nuestro agradecimiento al Secretario General por el informe que ha presentado sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental, que reviste particular importancia dado que es el primer informe que versa sobre los acontecimientos ocurridos en la República Democrática de Timor-Leste desde que ésta obtuviera la independencia el 20 de mayo de 2002 y desde que se creara la Misión.

Deseamos expresar nuestra satisfacción ante el hecho de que Timor-Leste haya pasado a formar parte de las Naciones Unidas y de otras organizaciones

internacionales y regionales y que haya entablado relaciones diplomáticas con todos los Estados miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental

En el informe se ponen de relieve distintos desafíos, la mayoría de los cuales tienen que ver con la falta de recursos necesarios, la importancia de la financiación y la necesidad del apoyo continuo de los donantes. Por ello, instamos a todos los donantes a que sigan apoyando a Timor-Leste en su programa actual de reconstrucción y desarrollo y a que ayuden al Gobierno en sus esfuerzos por formular y lograr los objetivos del plan nacional de desarrollo.

Siria, por lo tanto, está de acuerdo con lo que se dice en el informe en el sentido de que la ayuda multilateral de los donantes destinada a lograr la prosperidad socioeconómica en Timor-Leste es un requisito previo fundamental para la estabilidad a largo plazo del país.

Deseamos expresar nuestra preocupación por la lentitud del ritmo de retorno de los refugiados desde fines de junio y convenimos con lo que se dice en el informe de que solucionar ese problema es algo necesario para lograr la estabilidad en ese país.

Siria acoge con beneplácito las mejoras generales que se mencionan en el informe en cuanto a las condiciones de seguridad externa, el control de fronteras y la necesidad de garantizar un entorno estable y seguro. Ello se ha logrado con una presencia intensa de los componentes militares de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) en las fronteras y con la consulta, cooperación y coordinación continua con las contrapartes de la Misión en las fuerzas indonesias en Timor Occidental.

Seguimos esperando con interés que se logre un acuerdo en materia de demarcación y se cumplan las obligaciones conjuntas, como han declarado Timor-Leste e Indonesia, lo cual permitirá a la UNMISSET reducir su presencia y, por último, retirarse.

Sr. Gokool (Mauricio) (*habla en inglés*): Al igual que otras, mi delegación también da la cordial bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Embajador Kamallesh Sharma y le agradece su exposición informativa para presentar el informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET). Felicitamos al Representante Especial por la excelente manera como ha dirigido la labor de la UNMISSET desde su creación y le deseamos a él y a su equipo el mayor de los éxitos

en el cumplimiento del mandato de la Misión y al abordar los principales retos que enfrenta el joven Estado insular, a los cuales acaba de referirse.

Nos complace observar que el Gobierno de Timor-Leste y sus instituciones nacionales han asumido la responsabilidad de la administración y dirección de sus asuntos. El informe pone de relieve con claridad las novedades ocurridas en Timor-Leste desde su independencia. Tomamos nota del progreso logrado en la promoción de una democracia de base amplia en Timor-Leste a través del establecimiento de las estructuras legislativa, ejecutiva y judicial. Una democracia eficaz y que funcione debe contar con las salvaguardias necesarias para proteger los derechos humanos y promover el imperio del derecho. Nos complace particularmente observar que se está institucionalizando la protección de los derechos humanos en Timor-Leste. Confiamos en que la oficina del “*Proveedor*” lleve a cabo sus actividades con la mayor profesionalidad.

Resulta alentador saber que la Comisión de la Verdad, la Acogida y Reconciliación establecida para facilitar la reconciliación con la justicia haya comenzado su fase operacional. Un país que ha sufrido un trauma tan grande y que se ha visto sometido a indecibles dificultades, no puede embarcarse en la consolidación nacional sin ver que se hace justicia. No es posible completar la consolidación nacional sin una sociedad unida y amante de la paz. En ese sentido, Mauricio cree que se necesita más para alentar la reconciliación a largo plazo entre los timorenses. Por lo tanto, hay que dar importancia a la consolidación nacional, al fomento de la capacidad y a la consolidación de las instituciones.

El profundo compromiso asumido por el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional ha resultado fundamental para los éxitos alcanzados hasta ahora en Timor-Leste. Como se dice en el informe, es importante que el Consejo de Seguridad y la comunidad de donantes sigan comprometidos y saquen provecho de la excelente contribución que hasta ahora se ha brindado. Por lo tanto, el Consejo de Seguridad debe seguir apoyando al país para preservar y promover su independencia económica y política.

No cabe duda de que sin una administración pública fuerte y bien equipada será difícil poner en práctica los programas del Gobierno. Por ello, los problemas que se mencionan en los párrafos 11, 12 y 13 deben enfrentarse cuanto antes para mantener la estabilidad y avanzar en el proceso de desarrollo. Esperamos

que la comunidad de donantes despliegue esfuerzos adicionales aportando los fondos necesarios para que los compromisos puedan hacerse realidad. Estamos plenamente de acuerdo en que el apoyo de los donantes multilaterales y bilaterales para garantizar el bienestar socioeconómico de Timor-Leste es algo vital para la estabilidad a largo plazo del país.

Acogemos con beneplácito los progresos logrados hasta ahora en el proceso de timorización en todos los ámbitos, sobre todo en el de las fuerzas policiales y de defensa. Es alentador saber que un total de 2.258 agentes del Servicio de Policía de Timor-Leste prestan ya servicio a su país. Apoyamos plenamente el proceso y esperamos que de la misión conjunta de evaluación en la que participarán el Gobierno de Timor-Leste, las Naciones Unidas y los países donantes y que tiene previsto empezar sus labores este mes, se obtengan propuestas que cubran las necesidades del servicio de policía de Timor-Leste. Nos complace observar que la primera fase del programa de cuatro fases de reducción se completará, como está previsto, a fines de noviembre, y esperamos que la fuerza de defensa nacional sea totalmente operacional para junio de 2004.

La solución del problema de los refugiados es de alta prioridad. No deben escatimarse esfuerzos por acelerar el retorno voluntario de los refugiados que permanecen en Timor Occidental. La tasa sumamente baja de retornos registrados en octubre es preocupante. Sin embargo, encomiamos la iniciativa del Presidente Gusmão de hacer un llamamiento personal a los refugiados para que retornen. El proceso de reconciliación y de consolidación nacional se verá más afianzado mediante el retorno voluntario de los refugiados y el suministro de las facilidades necesarias para integrarse plenamente en la sociedad.

A mi delegación le complace el ritmo en el que Timor-Leste está forjando relaciones en el exterior. Nos satisface ver que ha establecido relaciones diplomáticas prácticamente con todos los Estados Miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y que se ha hecho miembro del Banco Mundial, el Banco Asiático de Desarrollo y la Comunidad de Países de Habla Portuguesa. Como pequeño país insular, Timor-Leste necesita el apoyo de las comunidades internacional y regional en sus esfuerzos de reconstrucción económica y en la creación de un país sólido, unido y pacífico.

Mi delegación toma nota en especial del enfoque constructivo de la Presidenta Megawati Soekarnoputri de Indonesia. La creación de la Comisión Ministerial Conjunta para la Cooperación Bilateral encargada de tratar temas de preocupación mutua en cuanto al mantenimiento del Comité Mixto de Fronteras es un verdadero e importante paso adelante y demuestra el compromiso genuino de ambos países en el éxito y prosperidad de Timor-Leste.

Por último, permítaseme felicitar al pueblo de Timor-Leste y a sus dirigentes, por su incansable espíritu en la reconstrucción del país. Aunque el camino hacia la independencia fue largo y difícil, la resistencia y la verdadera dedicación del pueblo de Timor-Leste al bienestar de su país sin duda harán que este pequeño Estado insular sea un lugar próspero y pacífico para vivir.

Sr. Duclos (Francia) (*habla en francés*): Yo también quisiera agradecer al Sr. Sharma su declaración y el excelente trabajo que está realizando. Francia se adhiere plenamente a la declaración que pronunciará más adelante el representante de Dinamarca en nombre de la Unión Europea, pero deseo añadir unas cuantas observaciones.

Primero, quisiera reiterar nuestra satisfacción con respecto a los trabajos realizados por la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET). La Misión tenía tres objetivos, los cuales se han cumplido en buena medida.

La primera tarea abarca la transferencia de las funciones de policía. El proceso avanza al ritmo previsto y ha de culminar en enero de 2004, de conformidad con el calendario.

La segunda tarea es la creación de una fuerza de defensa nacional. Acogemos con beneplácito el inicio de la transferencia de poder y esperamos con interés que dicho traslado se complete en 2004. Al respecto, observamos que la cuestión de los refugiados en Timor Occidental ya no parece representar una amenaza para la estabilidad de la región.

La tercera tarea se refiere a la consolidación de la administración. Aquí las perspectivas son menos claras, naturalmente, porque ésta es una cuestión muy difícil y delicada. Las instituciones parecen funcionar bien y las relaciones entre el Presidente, el Gobierno y el Parlamento, elegido en agosto de 2000, parecen ser satisfactorias. Sin embargo, siguen existiendo carencias inquietantes en el sistema judicial, en particular con la

administración penitenciaria, que deben ser objeto de una solución lo más rápida posible. A corto plazo, ello implica más esfuerzos para terminar la contratación de funcionarios civiles de Timor-Leste. En términos más generales, en lo que se refiere a los asuntos institucionales, se debe seguir alentando el pluralismo político.

Más allá de la acción de la UNMISSET, a nuestro juicio el futuro y la prosperidad de largo plazo de Timor-Leste están condicionados, entre otros, por tres factores.

En primer lugar, se deben redoblar los esfuerzos para la reconstrucción y el desarrollo económico, como lo han señalado ya varios oradores. Es necesario, por lo tanto, que la ayuda y la movilización internacionales prosigan. Al respecto, reiteramos los llamados hechos por otros.

El segundo factor se refiere al sistema judicial. Es importante garantizar cierta coherencia entre las decisiones que se adopten con respecto a delitos graves, tanto si se adoptan en Dili como en Yakarta. Somos conscientes de las preocupaciones expresadas por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos con relación al tribunal especial de derechos humanos en Yakarta. Tras los trágicos acontecimientos acaecidos en Timor-Leste, el sistema judicial en ambos países tiene un papel muy importante que desempeñar para llegar a una reconciliación total y duradera. A este respecto, comparto las preocupaciones ya expresadas sobre este aspecto.

El tercer factor, —la creación de buenas relaciones entre Timor-Leste y sus vecinos, en particular Indonesia— constituye un factor positivo y nos complace la manera en que está avanzando. La comisión ministerial conjunta, junto con Indonesia, comenzó sus trabajos el mes pasado y logró resultados iniciales prometedores. Sobre este aspecto quisiera hacer algunas preguntas al Sr. Sharma.

¿Puede decirme qué sucede con las importantes cuestiones de las indemnizaciones y de los derechos con relación a los bienes? ¿Ha abordado la comisión conjunta estas cuestiones? ¿Se ha hecho más receptiva la población a la opción cero que defiende el Sr. Sharma? Por último, ¿podría el Representante Especial decirnos más sobre la delimitación de las fronteras terrestres y marítimas entre ambos países?

Quiero terminar ahora mi declaración reiterando simplemente que tenemos una evaluación muy positiva

de los trabajos realizados por las Naciones Unidas en Timor-Leste.

Sr. Traoré (Guinea) (*habla en francés*): Permítame en primer lugar dar las gracias al Secretario General por la presentación de su primer informe sobre Timor-Leste. En nombre de mi delegación, quisiera saludar la presencia entre nosotros del Sr. Kamallesh Sharma, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, y expresarle nuestro aprecio por la información tan útil que acaba de brindarnos. Lo felicitamos por el excelente trabajo que él y su equipo han realizado en tan poco tiempo en el terreno.

Durante la sesión pública del Consejo de Seguridad del 20 de mayo de 2002, mi delegación declaró que, con la independencia de Timor-Leste, se abría para ese país una nueva era. Destacamos la enorme cantidad de trabajo que esperaba a las nuevas autoridades y subrayamos la necesidad de que la comunidad internacional siguiera dedicada a apoyar los esfuerzos que se hacen.

Han transcurrido seis meses y mi delegación toma nota con satisfacción de que se han registrado muchos progresos gracias a los trabajos de la población, de los dirigentes de Timor-Leste y de la comunidad internacional.

Sin embargo, aún deben enfrentarse numerosos retos para permitir que el joven Estado asuma todas sus responsabilidades.

El informe que examinamos nos indica la evolución de la situación en el terreno y analiza las responsabilidades de los distintos agentes con respecto al fortalecimiento de los logros alcanzados y el desarrollo de Timor-Leste. Mi delegación acoge con beneplácito los esfuerzos realizados para garantizar el funcionamiento apropiado de las instituciones nacionales y para fomentar una democracia participativa que refleje las preocupaciones de los timorese. Celebra también el hecho de que Timor-Leste haya pasado a ser miembro del Banco Mundial, del Banco Asiático de Desarrollo y a la Comunidad de Países de Habla Portuguesa.

La elaboración de un marco reglamentario y técnico para el desarrollo de los recursos naturales del país, especialmente el petróleo y el gas, constituye un requisito previo para la solución de los problemas socioeconómicos del país. También destacamos la contribución de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental para la aplicación de la resolución 1410 (2002) del Consejo de Seguridad.

El programa I, sobre estabilidad, democracia y justicia, ha registrado insuficiencias técnicas que exigen nuestra atención. El programa II, sobre seguridad interna y cumplimiento de la ley, ha tenido como consecuencia la disminución de la delincuencia, gracias a la cadena de mando unificada de la policía de las Naciones Unidas y del Servicio de Policía de Timor-Leste. En este sentido, apoyamos la continuación del programa de adiestramiento, de manera de garantizar el éxito de la transferencia de poder de la policía de las Naciones Unidas al Servicio de Policía de Timor-Leste.

El programa III se refiere a seguridad externa y vigilancia de las fronteras. Al respecto, mi delegación acoge con beneplácito los esfuerzos realizados conjuntamente por los Gobiernos de Timor-Leste y de Indonesia para, entre otros, poner fin a las actividades delictivas y mantener un clima de estabilidad. En ese sentido, consideramos que la solución de la cuestión de los refugiados es más necesaria que nunca.

También acogemos con beneplácito el lanzamiento del plan nacional de desarrollo de Timor-Leste y exhortamos a los distintos asociados a apoyarlo más, con el fin de facilitar una transición sin obstáculos.

Por último, dada la fragilidad de las instituciones del país, consideramos que existe una necesidad imperiosa de crear capacidad, desarrollar los recursos humanos y aplicar políticas que permitan fortalecer las bases del desarrollo sostenible de Timor-Leste.

Sra. Arce de Jeannet (México): Permítaseme en primer lugar, agradecer al Representante Especial del Secretario General la presentación del informe sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET). De igual manera, permítaseme extender el reconocimiento de mi Gobierno al Embajador Kamallesh Sharma y a todo su equipo, por la labor que desarrollan al frente de la UNMISSET.

México acoge con beneplácito los progresos alcanzados por la UNMISSET en el cumplimiento del mandato establecido por la resolución 1410 (2002). La labor emprendida por las Naciones Unidas y la comunidad internacional en Timor-Leste constituye una base sobre la cual se pueden desarrollar futuras misiones, teniendo presentes las particularidades de cada caso.

El 27 de septiembre pasado, dimos la bienvenida a Timor-Leste en la comunidad de las Naciones Unidas como el Estado Miembro número 191. En poco tiempo, las autoridades de Timor-Leste han logrado avanzar

considerablemente en la consolidación de su Estado, que tiene como fundamento una democracia participativa de base amplia. En ese proceso, ha sido de primordial importancia el establecimiento y la consolidación de relaciones de amistad y de buena vecindad.

Resulta esperanzador constatar que, gracias a la cooperación con las autoridades de Indonesia, se ha hecho frente a muchos de los problemas que se han presentado en la frontera. En particular, deseo expresar la satisfacción de mi Gobierno por los acuerdos alcanzados en la Comisión Ministerial Conjunta con Indonesia para la pronta demarcación de la frontera. Los Estados tienen derecho a vivir dentro de fronteras seguras y reconocidas internacionalmente. Hacemos un llamamiento a los países involucrados, para que aceleren el proceso de delimitación de las fronteras terrestres y marítimas.

Como bien lo señala el Secretario General en su informe, la solución del problema de los refugiados sigue siendo un requisito para lograr la estabilidad. El hecho de que en diciembre próximo los refugiados timorenses puedan perder su calidad de refugiados, dejándolos en estado de vulnerabilidad ante la falta de protección del Estatuto, es motivo de preocupación para mi Gobierno. Es urgente, por ello, continuar impulsando los programas de asistencia que está llevando a cabo el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) para la repatriación de los refugiados timorenses, así como las labores de promoción y protección de los derechos humanos. En ese sentido, nos congratula el anuncio formulado el 1º de noviembre pasado de que el ACNUR y la Organización Internacional para las Migraciones unirán sus esfuerzos para culminar con el retorno de refugiados antes de finales de año.

También son motivo de regocijo los avances alcanzados en materia de seguridad interna, en particular los avances en la capacitación y la transferencia gradual de responsabilidad al Servicio de Policía de Timor-Leste. La estabilidad de la situación en materia de seguridad permitirá que para finales de este mes se complete, como estaba previsto, la primera fase del programa de cuatro fases de reducción de la presencia.

De igual manera, quiero manifestar el apoyo de México a la labor que está llevando a cabo la Dependencia de Delitos Graves, así como a la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación. Deseo, igualmente, expresar el reconocimiento y apoyo de México

a la suscripción conjunta, por parte del Gobierno de Timor-Leste y el Alto Comisionado de Naciones Unidas sobre Derechos Humanos, del comunicado para establecer las 11 metas en la materia. La consolidación de una cultura de derechos humanos contribuirá a la estabilidad del país.

Por ello, se debe tener presente el señalamiento formulado por el Secretario General, en el sentido de que los futuros avances dependerán de que se mantenga la estabilidad en Timor-Leste, así como de que se logre desarrollar con éxito la fuerza de defensa nacional y el Servicio de Policía, incluido el servicio fronterizo, para lo cual resulta indispensable el apoyo de la comunidad internacional. En este esfuerzo, es indispensable apoyar adecuadamente la consolidación del sistema judicial.

Preocupa también el señalamiento de que la administración timorense enfrenta dificultades para atender problemas como la reintegración de los excombatientes, la capacitación y contratación de servidores públicos, el enjuiciamiento de los autores de los delitos graves cometidos en 1999, y la capacitación del Servicio de Patrulla de Fronteras. Por ello, nos sumamos al exhorto formulado a la comunidad internacional, para que continúe prestando su asistencia, con el fin de garantizar la estabilidad interna del país.

El plan nacional de desarrollo pone adecuadamente el acento en el vínculo que existe entre la rehabilitación de la infraestructura, por una parte, y el desarrollo nacional, por la otra. México apoya las gestiones que se están realizando para ayudar al Gobierno de Timor-Leste, en sus esfuerzos para avanzar en el logro de sus objetivos y para facilitar una transición fluida del papel de las Naciones Unidas hacia la asistencia tradicional para el desarrollo, y en particular aquellos programas orientados a la reducción de la pobreza, el fomento del buen gobierno, la administración de gastos, la gestión de políticas y el desarrollo del sector privado y el sector de la energía.

En el éxito de la Misión ha sido fundamental el apoyo de la comunidad internacional y, en particular, de las Naciones Unidas. Por ello apoyamos el llamamiento formulado por el Secretario General para que se mantenga el compromiso y se puedan cumplir las metas trazadas.

Sr. Kolby (Noruega) (*habla en inglés*): Yo también quiero sumarme a los oradores anteriores para dar la bienvenida al Representante Especial Kamlesh Sharma y agradecerle su presentación. Asimismo,

acogemos con beneplácito el informe del Secretario General sobre las actividades de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) y los progresos considerables que se han registrado en Timor-Leste. Resulta evidente que, bajo la dirección del Presidente Xanana Gusmão, el Gobierno ha tomado las riendas y trabaja con denuedo para promover su objetivo de establecer una democracia de amplia base. Aplaudimos, en particular, su disposición de procurar el diálogo con los grupos de interés que tienen opiniones políticas diferentes a las del Gobierno. Es una posición que demuestra madurez y verdadero compromiso con el principio del pluralismo.

Noruega también acoge con beneplácito los progresos alcanzados en las relaciones bilaterales entre Timor-Leste e Indonesia. La participación de la Presidenta de Indonesia en las celebraciones de la independencia de Timor-Leste y la visita posterior de Xanana Gusmão a Yakarta, el 2 de julio de 2002, demostraron su compromiso común de establecer fuertes vínculos bilaterales. La decisión de la Comisión Ministerial Conjunta para la Cooperación Bilateral de mantener el Comité Mixto de Fronteras también demostró el deseo de encarar las cuestiones de interés mutuo.

Como se indicó en el informe del Secretario General, el logro de una solución duradera al problema de los refugiados sigue siendo requisito fundamental para garantizar la estabilidad a largo plazo en Timor-Leste. Aún quedan más de 35.000 refugiados en Timor Occidental. Según se señala, los integrantes de este grupo perderán su condición de refugiados a fin de año, cuando el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados concluya sus actividades en esa zona. Por ello, esperamos que el llamamiento formulado recientemente por el Presidente Gusmão a los refugiados aliente un mayor retorno a Timor-Leste.

Hemos tomado debida nota de las preocupaciones expresadas por el Alto Comisionado para los Derechos Humanos en relación con los fallos dictados en agosto por el tribunal especial establecido en Indonesia, e instamos a dicho país a encarar esas cuestiones con cuidado. En este contexto, celebramos sin embargo la asistencia continua que brinda la UNMISET a los testigos que viajan a Yakarta —ayuda que se considera esencial para que avance el proceso destinado a someter a la justicia a los responsables de crímenes graves cometidos en 1999.

El Representante Especial señala que una capacidad técnica y sustantiva insuficiente representa un grave impedimento para la administración pública de Timor-Leste. Esto también afecta al sistema judicial. El hecho de que la falta de recursos dé lugar a detenciones sin fundamento jurídico es motivo de preocupación. Por lo tanto, Noruega apoya y alienta el esfuerzo constante del Gobierno por establecer un sistema de justicia firmemente basado en el estado de derecho y que funcione debidamente.

Quiero concluir expresando nuestra satisfacción por el progreso que está logrando la UNMISSET en cumplir con el calendario establecido por el Consejo. Por lo demás, estoy completamente de acuerdo con el Secretario General en cuanto a hacer hincapié en la necesidad de complementar el plan de ejecución de la UNMISSET con asistencia bilateral suficiente en diversos ámbitos indispensables para la consolidación actual de la nación. A ese respecto, Timor-Leste puede seguir contando con todo el apoyo del Gobierno de Noruega.

Sr. Mahbubani (Singapur) (*habla en inglés*): Yo también deseo sumarme a nuestros colegas para dar la bienvenida a un viejo amigo, el Embajador Kamallesh Sharma, quien está de regreso aquí. Una de sus grandes ventajas es la de gozar de una gran confianza entre la comunidad de las Naciones Unidas. Estoy seguro de que esta confianza le resultará de suma utilidad sobre el terreno. También tengo una pequeña sugerencia que hacerle. Tengo la certeza de estar pensando un tanto en sus memorias después de que se marche de Timor-Leste, y ya le he encontrado un título. El título debe ser: “De Nueva Delhi a Nueva Dili”.

Ante todo, permítaseme comenzar haciéndome eco de una cuestión que el Embajador Williamson señaló en su intervención, al observar que el éxito de las Naciones Unidas en Timor-Leste es un ejemplo clásico del buen funcionamiento de una estrategia de salida que podríamos usar en otras zonas de actividad de las Naciones Unidas. Esta es una cuestión importante porque, francamente, si examinamos el historial de las estrategias de salida de la Organización en operaciones anteriores de mantenimiento de la paz, algunas de ellas no han sido tan gloriosas. Esperamos que esta vez las Naciones Unidas tengan acierto. Es probable por supuesto que así sea, en parte, por las razones que el Embajador Sharma adujo al comienzo de su declaración, cuando enumeró las diversas ventajas de Timor-Leste como nueva nación. Creo asimismo —si bien recuerdo— que el Embajador Williamson enunció

una serie de aspectos favorables para Timor-Leste. Pienso que debemos aprovechar las ventajas de que goza Timor-Leste.

Si tuviese que añadir un punto más a la lista de ventajas —y espero que a mi nuevo colega de Timor-Leste no le importe si hago este señalamiento— es que, Timor-Leste, al ser un Estado que adquirió su independencia hace relativamente poco tiempo, puede aprender verdaderamente de los errores de todos los que nos independizamos hace 10 ó 20 años. Creo que puede ser provechoso para Timor-Leste tomar nota de los errores que se han cometido en otros lugares.

Hasta el momento, parece haber cierto grado de consenso en los debates en que, para seguir manteniendo este éxito, debemos tener un entendimiento claro y equilibrado de los logros que ha realizado hasta ahora Timor-Leste y de los desafíos que le quedan pendientes. Es evidente que ha habido logros apreciables, pero también es claro que queda mucho por hacer antes de que el mandato se cumpla y antes de que Timor-Leste pueda ser autosuficiente por completo. Incluso entonces, será necesario que las Naciones Unidas sigan prestando asistencia para el desarrollo durante muchos años.

Obviamente, las Naciones Unidas y Timor-Leste se encuentran en una etapa muy importante de su relación, una etapa en que la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) comienza a transferir paulatinamente cada vez más responsabilidades operacionales a las autoridades de Timor-Leste. Esto se debe hacer con suma precaución y gradualmente. No puede hacerse con tanta lentitud que el Gobierno de Timor-Leste no tenga la oportunidad de asumir las riendas en los ámbitos en que es capaz, pero, al mismo tiempo, no puede hacerse con demasiada celeridad, sin tener debidamente en cuenta la situación real en el terreno. Como hemos dicho reiteradas veces, el apresuramiento en la reducción y retirada de la UNMISSET podría anular todos los resultados obtenidos por las Naciones Unidas en Timor-Leste. Por consiguiente, hay que mantener un equilibrio justo al hacer ese traspaso.

En cierto modo, la tarea del Embajador Sharma es probablemente más dura que la de su predecesor, porque este último asumió funciones análogas a las de un funcionario ejecutivo en jefe, encargado de tomar todas las decisiones. Estimo que la función del Embajador Sharma, si se me permite describir su cargo, es más parecida a la de un facilitador que está procurando

gradualmente hacer que surja un nuevo Estado independiente robusto. Paradójicamente, la mejor prueba del éxito del Embajador Sharma es hacerse completamente redundante en Timor-Leste para el 2004.

Dicho esto, al escuchar lo que han expresado los demás, me parece también claro que hay muchos retos importantes pendientes. Han sido mencionados por prácticamente todos los que han intervenido aquí, y sólo quiero referirme a dos o tres de ellos.

En primer lugar, si bien Timor-Leste está consolidando sus cimientos, sus nuevas instituciones siguen siendo frágiles y sus dirigentes deberán enfrentar la insatisfacción y las protestas de los diversos grupos de intereses, los excombatientes y los veteranos.

En segundo lugar, aunque Timor-Leste e Indonesia han tomado medidas concretas para aumentar la cooperación bilateral, incluida la cuestión de las fronteras, tomamos nota de la referencia en el informe a que “las previsiones anteriores sobre el avance en la labor de demarcación se han demostrado optimistas” (S/2002/1223, párr. 48).

En tercer lugar, pese a los esfuerzos del Grupo de Apoyo Civil de la UNMISSET, la insuficiente capacidad técnica y sustantiva de la administración pública de Timor-Leste sigue siendo un grave obstáculo para la estabilidad. Creo que el Embajador Greenstock hizo algunas preguntas sobre la ocupación de los puestos creados para las cuestiones de desarrollo. Un elemento importante que se ha señalado es el de la importancia de velar por no dar la impresión, como dijo alguien, de que los expertos internacionales están haciendo el trabajo de los timorenses. Deben percibirse como personas que están preparando a la población de Timor-Leste para realizar esa labor.

En cuarto lugar —y, repito, ya se han referido a ellos varios oradores— el desarrollo del sistema judicial adolece de falta de claridad con respecto a la separación de poderes entre las ramas judicial, legislativa y ejecutiva. Desde luego, también hay una carencia crítica de recursos. La gravemente limitada capacidad nacional puede afectar las investigaciones y los procesos relativos a delitos graves, lo que puede tener repercusiones en el proceso de reconciliación.

Estos son sólo algunos de los problemas. Al tener todo esto en cuenta, es evidente que, a medida que avancemos de aquí en adelante, debe comprenderse claramente que el proceso de traspaso de la UNMISSET

no puede hacerse de forma automática. Debe hacerse constantemente una evaluación sobre el grado de progreso logrado en cada etapa. Una vez más, si mal no recuerdo, creo que el Embajador Williamson indicó también en su declaración que deberíamos analizar constantemente si estamos avanzando según las expectativas, y tener eso en cuenta.

Esto me lleva a un asunto que se planteó en la sesión privada del Consejo de Seguridad sobre Timor-Leste. Se trata de saber si podríamos definir puntos de referencia para medir concretamente los progresos de Timor-Leste similares a los que ha elaborado el Representante Especial del Secretario General Michael Steiner para Kosovo.

Es posible que no haya quedado claro en esa reunión, y tal vez deberíamos dar más detalles al respecto. Reconocimos que los objetivos principales de la UNMISSET figuraban en el informe del Secretario General (S/2002/432), de 17 de abril de 2002, en que se recomendaba la creación de la misión de mantenimiento de la paz.

Queremos proponer que la UNMISSET elabore un documento semejante al de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), en que se desglosen los objetivos principales en metas y puntos de referencia. La UNMIK ha pasado a establecer un conjunto de indicadores de progreso a fin de determinar de manera sistemática qué es lo que se ha logrado y señalar en qué ámbitos se requieren mayores esfuerzos. Este documento nos ha parecido de gran utilidad para evaluar los progresos alcanzados en Kosovo. Nos preguntamos si se podría hacer lo mismo en el caso de la UNMISSET y de Timor-Leste. Agradeceríamos recibir las observaciones del Embajador Sharma al respecto.

Una vez alguien me comentó que las reuniones sobre Timor-Leste se habían vuelto muy aburridas. Me parece que esto es una buena señal. Creo que señala que en Timor-Leste, en lo fundamental, vamos por la vía adecuada. Paradójicamente, la mejor manera de lograr que en los próximos meses nuestras reuniones sobre Timor-Leste sigan siendo aburridas es garantizar que la comunidad internacional siga participando en el proceso.

Sr. Corr (Irlanda) (*habla en inglés*): En primer lugar, quiero manifestar mi agradecimiento al Representante Especial Sharma por su presentación de información sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) y, al igual que han hecho

otros colegas esta mañana, dar las gracias al Embajador Sharma y a otros hombres y mujeres de la UNMISSET por su labor, que se está llevando a cabo de acuerdo con las más elevadas tradiciones de las Naciones Unidas.

También quiero dar la bienvenida al Representante Permanente de Timor-Leste, Embajador Guterres, que se encuentra con nosotros por primera vez desde que su país se sumó a las Naciones Unidas el 27 de septiembre. Pertenecer a las Naciones Unidas es un reconocimiento de la condición de Estado y de que se tiene un lugar entre los pueblos del mundo; un momento de llegada, igual que para cualquier nuevo Estado Miembro, para el pueblo de Timor-Leste.

Irlanda se asocia plenamente a la declaración que va a pronunciar en breve la representante de Dinamarca en nombre de la Unión Europea.

El informe del Secretario General destaca que se han logrado avances notables en varias esferas importantes y que se han alcanzado satisfactoriamente los puntos de referencia que se fijaron en el plan de la UNMISSET. Se está avanzado en la labor de consolidación de la nación. A la vez, el informe destaca los importantes desafíos que enfrenta el nuevo Estado y atinadamente señala que la participación constante de la comunidad internacional es fundamental para garantizar que Timor-Leste pueda aprovechar la oportunidad que le ha brindado la historia.

El Gobierno y el pueblo de Timor-Leste deben ser felicitados por la manera en que han comenzado a construir su futuro. El plan nacional de desarrollo del Gobierno, a nuestro juicio, presenta un curso equilibrado para atender las necesidades económicas y sociales del país en el mediano plazo. Admiramos particularmente el criterio de las autoridades de Timor-Leste al dar prioridad a la protección de los derechos humanos. El rechazo de la pena de muerte es un ejemplo admirable de la dirección en que se propone avanzar el país. Como señaló el Embajador Sharma, Timor-Leste se ha comprometido con las normas más elevadas que puedan esperarse de un Estado democrático.

Celebramos la manera en que el Presidente Gusmão y su Gobierno están enfocando la política exterior, en particular la relación crucial de Timor-Leste con Indonesia. Irlanda celebra la creación, por ambos países, de una comisión ministerial conjunta así como el hecho de que estén abordando en conjunto cuestiones tales como la demarcación de las fronteras y el acceso a Timor-Leste desde Oecussi. El logro de soluciones

equitativas a estas cuestiones será una prueba decisiva para la comisión y, de manera más general, una muestra de la determinación de ambos países. Además, hacer justicia respecto de quienes cometieron delitos graves en 1999 tendrá una gran importancia para que se establezcan relaciones positivas entre los dos países. Ese resultado beneficiaría a ambas sociedades.

Es adecuado centrarnos en acontecimientos tan positivos como los que he mencionado, pero también es justo que el Consejo no pase por alto los problemas reales que siguen existiendo en Timor-Leste, a cuya solución el Consejo de Seguridad, por intermedio de la UNMISSET, puede contribuir.

Indudablemente Timor-Leste es un país muy pobre. El hecho de que sólo el 23% de los modestos ingresos que figuran en el presupuesto se genere localmente pone de relieve el desafío a que hace frente Timor-Leste respecto de crear un medio ambiente económico sostenible. Como muchos han dicho esta mañana, es evidente que la comunidad de donantes tendrá que seguir desempeñando un papel sustancial mucho después de que haya concluido la fase actual de participación inmediata con posterioridad a la independencia.

No es ninguna sorpresa que el sector judicial presente problemas. No podemos esperar que un país con una larga historia colonial, que sufrió tanta violencia antes de la independencia, súbitamente logre establecer un sector judicial que funcione. Sin embargo, el sector judicial es una parte muy importante de la autoridad y desempeña un papel particularmente fundamental en lo relativo a mantener la confianza del pueblo en sus instituciones. En vista de las dificultades que está atravesando, Irlanda insta a que se amplíe lo más posible la cooperación entre el Gobierno y la comunidad internacional a fin de abordar las necesidades más urgentes. La mayor parte de la población carcelaria ha estado detenida durante un largo período sin ser procesada debido a que el régimen judicial no funciona de manera adecuada, y esta situación debe ser abordada con la mayor urgencia.

Los importantes progresos logrados en la capacitación y el desarrollo del servicio de Policía son alentadores. También lo son las noticias de que una misión encabezada por la UNMISSET evaluará las necesidades relativas al mantenimiento del orden en el largo plazo. Este es el tipo de trabajo que debe promover el Consejo de Seguridad. El informe del Secretario General también confirma que la UNMISSET está cumpliendo los

plazos para el desarrollo de las fuerzas de defensa de Timor-Leste, aunque subraya que será necesario un mayor apoyo bilateral y de los donantes para que estos progresos sigan adelante.

Es natural que la UNMISSET se haya concentrado en las instituciones centrales de Gobierno, como se exige en la resolución 1410 (2002). Todos estamos de acuerdo en que es necesario fortalecer la capacidad del Gobierno central, que es esencial para el funcionamiento del nuevo Estado. Sin embargo, no debemos pasar por alto el hecho de que el 80% de la población habita en las zonas rurales. Esto tiene repercusiones respecto de la creación de instituciones locales y, por lo tanto, en la consolidación de la legitimidad de la autoridad. Los que participan en las estructuras de gobierno a nivel subnacional deben recibir apoyo y orientación en las cuestiones operativas. En ese sentido, el programa de ayuda de Irlanda ha procurado ayudar al Gobierno a desarrollar los términos de referencia para un estudio sobre opciones de descentralización.

Irlanda participa activamente en una serie de programas de cooperación para el desarrollo en Timor-Leste. Lo hemos hecho desde 1999, y el año pasado abrimos una oficina de representación en Dili. Nuestra experiencia nos ha demostrado que la asistencia bilateral es crucial para el desarrollo futuro de Timor-Leste. Ese país ya ha sido identificado por el programa de asistencia al desarrollo de Irlanda como prioritario con respecto a las actividades de reconstrucción y rehabilitación. La labor que estamos haciendo apoya y complementa las prioridades fijadas por el Consejo de Seguridad en la resolución 1410 (2002), así como la labor de la UNMISSET.

La manera en que el Consejo ha enfrentado la situación en Timor-Leste desde los trágicos y caóticos días de agosto de 1999 ha demostrado que las Naciones Unidas, en ésta y en otras esferas, es plenamente capaz de manejar con éxito tareas muy complejas. Durante más de tres años, el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional han sido muy generosos y muy hábiles en su manejo de la situación. Durante ese período la situación en Timor-Leste ha mejorado sobremanera. La misión de las Naciones Unidas ha avanzado del mantenimiento a la consolidación de la paz.

La misión actual demuestra que la consolidación de la paz es una parte importante de la labor del Consejo, y no simplemente algo que se puede transferir a otras partes de la Organización. Hace apenas algunos

años era muy difícil convencer a los Miembros de las Naciones Unidas de que el Consejo debía participar en la labor de consolidación de la paz. Ya ese debate parece haber concluido, para bien de Timor-Leste y de las Naciones Unidas. Lo apropiado ahora es que en el período venidero el Consejo mantenga su participación vigorosa con Timor-Leste. Irlanda lo insta encarecidamente a hacerlo.

Sr. Valdivieso (Colombia): Quiero saludar y expresar al Embajador Kamallesh Sharma nuestra gratitud y nuestro reconocimiento por la presentación del informe sobre las actividades de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) y, asimismo, felicitar, por su conducto, a su equipo. Deseo decirles que, en este inicio de actividades muy importante, el éxito que ustedes están demostrando habrá de garantizar un resultado final también muy promisorio a esa Misión.

Hace ya cinco meses que la República Democrática de Timor-Leste declaró su independencia y hace menos de dos meses que se incorporó como Miembro de pleno derecho a nuestra Organización. El nuevo Gobierno ha venido consolidándose gradualmente, promoviendo una democracia participativa según las expectativas de la comunidad internacional.

El descontento de algunos sectores de la población, según consta en el informe, es una muestra de las dificultades y desafíos que tiene el Gobierno para lograr el desarrollo y el bienestar de la población. Celebramos los esfuerzos del Gobierno para establecer buenas relaciones con los Estados de la región y su participación en la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) como observador.

En relación con los objetivos fijados por el Consejo de Seguridad en la resolución 1410 (2002), quisiera comentar algunos aspectos. En lo referente al programa sobre estabilidad, democracia y justicia, resaltamos la labor que viene adelantando el Grupo de Apoyo Civil para colmar las lagunas de la administración en sectores fundamentales, como el de las finanzas, el sistema judicial y la gestión de asuntos administrativos y gubernamentales. Como ya se había mencionado anteriormente en este Salón, la insuficiente capacidad técnica y sustantiva de la administración pública es un importante obstáculo para la estabilidad.

El sistema judicial sigue siendo, tal vez, el eslabón más débil del nuevo Estado. En los informes del Secretario General siempre se señaló la necesidad de

reforzar y fortalecer los diferentes componentes de este sistema. Es claro que un sistema eficaz de administración de justicia no es algo que se pueda lograr en un corto tiempo. Hay que continuar y redoblar los esfuerzos, ya que un adecuado funcionamiento del sistema judicial es decisivo para la estabilidad y el desarrollo del Estado.

Varias veces se ha señalado en el Consejo de Seguridad la necesidad de enjuiciar a los autores de los delitos graves que se cometieron en 1999. Apreciamos la información sobre las acciones adelantadas hasta el momento por la Dependencia de Delitos Graves y la fecha de finalización prevista para el 31 de diciembre de 2002, aun cuando después de esta fecha la Dependencia continuaría prestando asistencia a los fiscales.

Preocupa si la aseveración contenida en el párrafo 22 del informe sobre la aparición de nuevos casos de delitos graves distintos de los previstos en el plan de aplicación, que posiblemente incluyan crímenes de lesa humanidad, los cuales podrían quedar sin investigar. También resulta positivo que la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación haya iniciado sus actividades. Mi delegación ha señalado anteriormente la importancia de la labor que debe realizar este organismo, ya que, como es bien sabido, no puede haber reconciliación sin justicia.

Con respecto al programa de seguridad interna y cumplimiento de la ley, si bien registramos la situación de seguridad como normal y el hecho de que la policía civil de la INMISSET ya ha transferido el control de cuatro de los 13 distritos al Servicio de Policía de Timor-Leste, parecería importante aquí hacerse eco del llamamiento que formula el Embajador Sharma al final de su intervención, con respecto al tema del terrorismo. Al parecer, este flagelo ha escogido de alguna manera el escenario regional para sus acciones, al menos de acuerdo a informaciones reiteradas y a una gran cantidad de informes que así lo señalan. En consecuencia, esta es una alerta de la que yo quisiera hacerme eco, porque queda muy bien reflejada en la forma en que él la presenta en su informe.

También hemos tomado nota de que el componente de policía de la UNMISSET se ha reducido en un tercio, según lo previsto en el plan, y que la formación también avanza satisfactoriamente. Sin embargo, es importante la misión conjunta de evaluación que se realizará próximamente, en la cual participan el

Gobierno, las Naciones Unidas y los países donantes, para comprobar el nivel de capacitación y de apoyo logístico que se requiere, así como para identificar las dificultades que existen en cuanto a recursos.

En relación con el programa de seguridad externa y vigilancia de las fronteras, aunque en el informe se señala que la seguridad externa y la vigilancia de las fronteras han seguido mejorando, en particular el control de las actividades de las antiguas milicias y de las acciones delictivas en la frontera, resulta preocupante el riesgo que ya mencionábamos del terrorismo. Nos sumamos a todos los que han expresado su solidaridad con las familias de los dos oficiales del componente de mantenimiento de la paz que fallecieron en el ataque perpetrado en Bali.

El retorno de los refugiados desde Timor Occidental, que había continuado luego de la independencia y llegó a su nivel máximo en junio y julio, ha venido declinando, con lo que podría decirse que este aspecto bien puede considerarse como terminado en un corto plazo, tal y como lo ha planteado la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

Resulta también muy alentadora la situación en materia de seguridad, ya que a finales de noviembre se completará, como estaba previsto, la primera fase del programa de reducción de la presencia del componente militar de la UNMISSET. Los futuros avances dependerán de que se mantenga la estabilidad en Timor-Leste, así como de que se logre desarrollar con éxito, mediante suficiente apoyo de los donantes y apoyo bilateral, la fuerza de defensa nacional y los servicios fronterizos.

En conclusión, la principal labor sigue siendo la de capacitar y desarrollar el potencial de la población local en todas las áreas: la seguridad, la economía, la justicia y el gobierno. Nos satisface que, hasta la fecha, la situación evoluciona dentro de los parámetros previstos, incluido el plan de reducción de los integrantes de la UNMISSET.

El Presidente (*habla en chino*): Deseo formular una declaración en mi calidad de representante de China.

Ante todo, quiero darle las gracias al Secretario General por su informe (S/2002/1223), y al Embajador Sharma por su exposición informativa tan detallada. Asimismo, deseo dar la bienvenida al Embajador

Guterres como primer Representante Permanente de Timor-Leste ante las Naciones Unidas. Su presencia ha hecho más significativa la sesión de hoy.

Desde la independencia de Timor-Leste, se han ido producido cambios alentadores, uno tras otro. Bajo la dirección del nuevo Gobierno y con el apoyo enorme de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET), el pueblo de Timor-Leste está consolidando la nación en todos los frentes de manera ordenada y gradual. También se señala en el informe que los dirigentes de Timor-Leste están tratando de promover una democracia participativa de base amplia en el frente interno. En el frente diplomático, están estableciendo y desarrollando relaciones de amistad y de cooperación con la comunidad internacional, particularmente con los países de la región. A China le complace constatar que tanto Timor-Leste como Indonesia están comprometidos con la buena vecindad. Ello contribuirá positivamente a la estabilidad a largo plazo de Timor-Leste y de la región en su conjunto.

Bajo la dirección del Sr. Sharma, Representante Especial del Secretario General, la UNMISSET está cumpliendo cabalmente con el mandato que se le ha conferido en virtud de la resolución 1410 (2002). Ha establecido buenas relaciones de trabajo con el Gobierno de Timor-Leste y con los distintos sectores del país. Sabemos que la Misión ha hecho mucho por ayudar a Timor-Leste a mejorar su capacidad administrativa y establecer un sistema judicial. Además, ha hecho progresos en lo que atañe a la capacitación de la policía, la transferencia de las responsabilidades policiales y la cooperación con la fuerza de defensa nacional de Timor-Leste. El componente militar de la Misión ha mantenido una presencia eficaz en las zonas fronterizas y ha establecido un mecanismo de consulta y cooperación con el Gobierno de Indonesia; esto ha sido clave para mejorar el clima de seguridad en Timor-Leste.

China valora los logros de la Misión y seguirá apoyando su trabajo. Esperamos con interés que la Misión desempeñe un papel aún más importante bajo la sobresaliente dirección del Embajador Sharma.

Lógicamente, el nuevo Gobierno y la Misión aún tienen que superar muchas dificultades. Como se señala reiteradamente en el informe del Secretario General, el apoyo de la comunidad internacional es de importancia capital para los distintos aspectos del fomento de la capacidad de Timor-Leste y para la transición de las actuales funciones de las Naciones Unidas a la tradicional

asistencia para el desarrollo. Es, pues, necesario que la comunidad internacional aumente su aportación a Timor-Leste y cumpla plenamente con los compromisos contraídos. Además, el logro de una solución adecuada al problema de los refugiados contribuirá a la estabilidad y la seguridad de Timor-Leste a largo plazo. Abriremos la esperanza de que los Gobiernos de Timor-Leste e Indonesia sigan trabajando para lograr progresos en este sentido.

China ha apoyado durante mucho tiempo a Timor-Leste en su búsqueda de la independencia. Seguiremos respaldando al pueblo de Timor-Leste en sus esfuerzos por forjar una nación. Conforme a nuestra capacidad, seguiremos brindándoles nuestro apoyo.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tengo el placer de dar la bienvenida al Representante Permanente de Timor-Leste, Sr. José Luis Guterres, quien hará uso de la palabra por primera vez en este Salón como representante de un Estado Miembro de las Naciones Unidas. Le doy ahora la palabra.

Sr. Guterres (Timor-Leste) (habla en inglés): Es para mí un honor y un privilegio dirigirme a este órgano por primera vez como primer representante de la República Democrática de Timor-Leste ante las Naciones Unidas. Quiero aprovechar esta oportunidad para transmitirles al Consejo en particular, y a las Naciones Unidas en general, el profundo agradecimiento de mi Gobierno por el inquebrantable apoyo que nos han brindado durante los años de la lucha de Timor-Leste por la libertad y la libre determinación. Además, quiero asegurarle al Consejo el pleno apoyo de mi delegación en sus deliberaciones sobre los demás temas importantes que tiene ante sí.

Sr. Presidente: Mi delegación lo felicita sinceramente por haber asumido la Presidencia. No nos cabe duda de que, con su experiencia y dedicación, sabrá guiar al Consejo en sus deliberaciones cuando sea preciso adoptar decisiones difíciles.

Mi Gobierno quiere también felicitar al Secretario General por su amplio y equilibrado informe sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental, que el Consejo tiene hoy ante sí. El informe (S/2002/1223) refleja el arduo trabajo del Representante Especial del Secretario General, Sr. Kamallesh Sharma, y de su personal. Su asesoramiento y liderazgo durante los últimos seis meses subrayan el continuo

compromiso de las Naciones Unidas con Timor-Leste. En el informe se afirma que todavía queda mucho por hacer. Estamos totalmente de acuerdo con esa conclusión. El Gobierno y el pueblo de Timor-Leste están dispuestos a enfrentar los múltiples retos que les esperan. En esa tarea, estamos comprometidos con los principios que promueven las Naciones Unidas: democracia, transparencia y respeto de los derechos humanos y el imperio de la ley.

Al mismo tiempo, sin embargo, debo pedir la comprensión del Consejo. Timor-Leste es todavía un país joven. Su transición de decenios de violencia y privaciones a la condición de miembro en pleno funcionamiento de la comunidad de Estados libres todavía no se ha completado. La difícil tarea de desarrollar las capacidades humanas e institucionales y de construir una infraestructura requiere tiempo. Para forjar una nación autosuficiente y próspera necesitaremos la asistencia y el apoyo continuos del Consejo, así como de la comunidad internacional en general.

En su primer plan nacional de desarrollo, el Gobierno de la República Democrática de Timor-Leste ha identificado los principales problemas que enfrentará el país en los años venideros. La reducción de la pobreza, la educación, los servicios de salud, la infraestructura, el desarrollo económico y el fomento de la capacidad institucional a todos los niveles del Gobierno siguen siendo las máximas prioridades. Por lo tanto, la financiación de los puestos que pide el Secretario General para apoyar los esfuerzos de Timor-Leste en materia de desarrollo y reducción de la pobreza es fundamental para la viabilidad y la estabilidad política de Timor-Leste a largo plazo. Necesitamos personal con conocimientos y capacidad para alcanzar los objetivos fijados en el plan nacional de desarrollo. Ello ayudará no sólo a fomentar las inversiones y consolidar el progreso ya logrado en la recuperación económica y social del país, sino también al logro de los objetivos contenidos en la Declaración del Milenio.

En el mandato de la UNMISSET se estipula también la asistencia en lo relativo a la aplicación de la ley y el sector judicial. El desarrollo de un sistema jurídico eficaz, independiente e imparcial es de gran importancia para el Gobierno de Timor-Leste. Para la seguridad y la estabilidad de nuestra nación son fundamentales la reconciliación entre nuestro pueblo y la creación de un entorno económico favorable a las inversiones. Entendemos que nuestros funcionarios públicos y nuestros abogados todavía tienen mucho que aprender. Por lo

tanto, la formación y el fomento de la capacidad seguirán siendo prioridades clave. No puede crearse un sistema judicial a partir de cero de la noche a la mañana. Se requerirán un esfuerzo sostenido y el compromiso de todos nosotros: el Gobierno, la sociedad civil y la comunidad internacional.

Aunque los retos de la reconstrucción siguen siendo primordiales, quiero resaltar algunas de las novedades políticas positivas de dentro y fuera de Timor-Leste. La cultura democrática y la participación política están aumentando. Se han promulgado las primeras leyes, y el Parlamento se ha convertido en el orgulloso soberano de nuestra joven nación. La reconciliación y el retorno de los refugiados han continuado. Recientemente, el Presidente Gusmão visitó Timor Occidental con una delegación de 100 ciudadanos de Timor-Leste para alentar el retorno y el reasentamiento de los refugiados que aún quedan. La reconciliación y la cicatrización de las heridas entre los timorenses mejorarán también las relaciones con Indonesia.

El fortalecimiento de las relaciones con Indonesia es una prioridad para mi Gobierno. Como se menciona en el informe, en su primera visita oficial el Presidente Xanana Gusmão fue a Yakarta, en donde la Presidenta Megawati Soekarnoputri lo acogió calurosamente. Además, recientemente se celebró una reunión de alto nivel que tuvo como resultado la creación de la comisión ministerial conjunta para la cooperación bilateral entre ambos países. Al tratar los problemas de inquietud mutua, la comisión fortalecerá aún más nuestras relaciones amistosas y de buena vecindad.

Las negociaciones con Australia sobre la explotación de petróleo en el mar de Timor están bien encaminadas.

En el plano internacional, Timor-Leste se ha convertido en miembro del Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico (ACP) y en miembro de la Comunidad de Países de Habla Portuguesa, y respaldamos la iniciativa de Indonesia de establecer el Foro del Pacífico Sudoccidental, integrado por Australia, Indonesia, Nueva Zelanda, Papua Nueva Guinea, Filipinas y Timor-Leste. Hemos sido invitados a participar como país observador en las reuniones de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y del Foro de las Islas del Pacífico. Timor-Leste ha establecido relaciones diplomáticas con varios países y comenzado a abrir sus primeras misiones diplomáticas. Hemos ratificado el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional, y

hemos acelerado las preparaciones para la ratificación de varios instrumentos internacionales sobre derechos humanos para el 10 de diciembre de 2002.

Timor-Leste está plenamente comprometido con la lucha mundial contra el terrorismo. Los cobardes ataques contra civiles inocentes son moralmente repugnantes, y tenemos la intención de cooperar plenamente con el trabajo del Comité contra el Terrorismo establecido en virtud de la resolución 1373 (2001) del Consejo de Seguridad. No obstante, dado que en Timor-Leste los mecanismos de cumplimiento de la ley y mantenimiento de la seguridad, incluidas sus fuerzas de defensa y de policía, son todavía incipientes, necesitamos la presencia continuada de la policía internacional y de la fuerza de mantenimiento de la paz hasta que tengamos la capacidad de alcanzar éste y otros objetivos por nosotros mismos. Si ahora se llevara a cabo la reducción, los logros de los últimos años correrían peligro. Instaría a los miembros del Consejo a que cumplan con los objetivos establecidos por el Consejo en mayo de 2002.

En este contexto, deseo expresar la solidaridad y el sentido pésame de mi Gobierno a los familiares de las víctimas del atentado terrorista sin sentido ocurrido en Bali. Entre los que perdieron la vida se encontraban miembros del personal de las Naciones Unidas que prestaban sus servicios en mi país. Nos solidarizamos con su pérdida. Tan sólo ayer, el Presidente Xanana Gusmão depositó una ofrenda floral en el lugar de la tragedia.

Permítaseme terminar expresando una vez más el profundo agradecimiento de mi Gobierno por el apoyo continuado de las Naciones Unidas y del Secretario General. Timor-Leste marcha por el buen camino. No obstante, si bien se han realizado progresos, queda aún mucho trabajo por hacer.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al Representante de Timor-Leste por las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Fiji, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Naidu (Fiji): (*habla en inglés*): Es un placer tener entre nosotros al Embajador Kamalesh Sharma, y le agradecemos muy sinceramente el informe tan amplio que ha presentado al Consejo.

En todas las sesiones previas del Consejo de Seguridad sobre Timor-Leste, han estado presentes

dirigentes de Dili, pero ahora es para nosotros un gran agrado ver a Timor-Leste, tras la independencia, representado hoy ante el Consejo de Seguridad por el Representante Permanente, Embajador Guterres.

Sr. Presidente: Solicité intervenir para contribuir a este debate en nombre de los miembros del Foro de las Islas del Pacífico que se encuentran en Nueva York: Australia, República de las Islas Marshall, Estados Federados de Micronesia, Nauru, Nueva Zelandia, Papua Nueva Guinea, Samoa, Islas Salomón, Tonga, Tuvalu, Vanuatu y mi propio país, Fiji, así como Kiribati y Palau. El tema de Timor-Leste es de gran importancia para nuestros miembros debido a su afinidad y proximidad con nuestra región. Somos conscientes del hecho de que la futura sostenibilidad y estabilidad de Timor-Leste tiene consecuencias para nuestras propias relaciones de buena vecindad, y para la seguridad y estabilidad en la subregión y el entorno regional más amplio. Por esas razones al menos varios miembros del Foro de las Islas del Pacífico han desempeñado un papel activo tanto en la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET) como en la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET).

El grupo del Foro de las Islas del Pacífico desea dar las gracias al Secretario General y a su Representante Especial por su clara relación de los objetivos de la UNMISSET que se han cumplido; algunos han superado las predicciones, pero otros no se han cumplido todavía. Nos complace constatar que la Misión se adhiere estrictamente a las fases de reducción convenidas y al calendario, sin prisas pero sin pausas, y tenemos grandes esperanzas de que la buena voluntad de todas las partes garantice la retirada final de conformidad con la fase 4 en junio de 2004.

Celebramos los acontecimientos positivos que han tenido lugar desde la independencia de Timor-Leste y desde la transición de la gestión pública a este país.

La fragilidad en las incipientes instituciones en las esferas de la judicatura, la seguridad interna y el cumplimiento de la ley, la seguridad externa y el control de las fronteras constituye un difícil desafío. Como cabe esperar, en el Informe sobre el Desarrollo Humano, donde figura por primera vez, aparecen altos los índices de pobreza y bajos niveles de alfabetización y expectativas de vida, y en él se confirma a Timor-Leste como la nación más pobre en Asia en

términos de desarrollo humano y financiero. El informe del Secretario General sirve también de oportunidad a Timor-Leste para trazar su propio camino hacia el desarrollo desde la pobreza, y nuestro Grupo respalda las recomendaciones del Secretario General para mantener el compromiso con dicho objetivo.

Por su parte, las actividades del Gobierno de Timor-Leste en cuanto a la elaboración de las leyes y la creación de instituciones nacionales y de asociaciones internacionales son logros significativos. Son, asimismo, prueba de su creciente integridad y profundo compromiso con respecto a colaborar con la UNMISSET. Además de la participación de Timor-Leste en las reuniones de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y en la tercera Cumbre del Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico, observamos también su condición especial de observador, con los derechos equivalentes a los de un observador, en la 33ª reunión del Foro de las Islas del Pacífico, celebrado en Fiji este año, como se informó en el documento de las Naciones Unidas A/57/331. Instamos a las entidades del sistema de las Naciones Unidas, a las instituciones de Bretton Woods, a la sociedad civil y a las organizaciones a que aprovechen los esfuerzos bilaterales y multilaterales de ese Gobierno para promover el desarrollo sostenible.

Deseamos ahora resaltar dos esferas en el informe del Secretario General que requieren ayuda internacional continuada. Reconocemos que el desarrollo de la administración pública es importante para la buena gestión pública. En este sentido, celebramos el reclutamiento de asesores en materia de estabilidad y desarrollo para que actúen como mentores en la transferencia de pericia al Gobierno. Alentamos a la UNMISSET a que siga centrándose en la creación de una administración pública autosuficiente.

En segundo lugar, los esfuerzos positivos en la creación de instituciones de derechos humanos en Timor-Leste están generando confianza internacional en la labor del Gobierno. Observamos el progreso alcanzado en la labor de la Comisión de la Acogida, la Verdad, y la Reconciliación, y en el concepto innovador paralelo de un proceso de reconciliación de la comunidad.

La situación de seguridad más estable, el número creciente de acusaciones por parte de la Dependencia de Delitos Graves, la capacitación sobre la no violencia en las unidades de policía y los programas para fomentar la conciencia en cuestiones de género y en lo tocante al

VIH/SIDA son respuestas oportunas a los múltiples problemas que enfrenta Timor-Leste. A pesar del progreso, queda mucho por hacer para poder alcanzar las metas propuestas; mucho está pendiente respecto de los sistemas judicial y de policía.

El Presidente (*habla en chino*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Chile, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Valdés (Chile): Sr. Presidente: Permítame expresarle, en primer lugar, nuestras felicitaciones por su acertada conducción del Consejo de Seguridad durante este difícil período, así como el agradecimiento de la delegación de Chile por la convocación de este debate abierto, oportunidad que nos da la posibilidad de dar a conocer nuestra visión sobre un importante proceso al cual nos sentimos vinculados de manera especial. Quisiera agradecer asimismo los muy valiosos antecedentes dados a conocer hoy por el Embajador Kamalesh Sharma, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, a quien felicitamos sinceramente por sus constantes esfuerzos en pro del desarrollo de esa nueva nación.

Desde 1961 Chile forma parte del Comité Especial encargado de examinar la situación con respecto a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, tribuna —entre otras— desde la que ha trabajado arduamente en favor del principio de la libre determinación de los territorios no autónomos incluidos en el programa de las Naciones Unidas. Por esta razón, dimensionamos en toda su real importancia el significado para los habitantes de Timor-Leste de haber logrado el derecho de iniciar su camino como nación viable e independiente a partir del 20 de mayo de 2002.

Para Chile es motivo de particular orgullo haber sido parte en el período previo, como miembro de la UNTAET, del esfuerzo de las Naciones Unidas por contribuir al proceso de independencia y reconstrucción de Timor-Leste. Es por este motivo que mi Gobierno siente un especial interés y sigue con atención los primeros pasos de la República Democrática de Timor-Leste como nación independiente. Destacamos, en este sentido, los esfuerzos realizados por el gobierno encabezado por el Presidente Xanana Gusmao y celebramos el ingreso de Timor-Leste a las Naciones Unidas el 27 de septiembre pasado.

Tal como lo señala el Secretario General en su último informe, mi país coincide en que pese a que durante

los primeros cinco meses de su independencia las autoridades y el pueblo de Timor-Leste han seguido trabajando en la consolidación de los cimientos de su país, sus nuevas instituciones continuarán siendo frágiles en el futuro inmediato. Y, en este sentido, valoramos los compromisos de la comunidad internacional, en especial la labor que está realizando la UNMISSET y la colaboración de los países donantes. Recogemos con atención el trabajo realizado en el área de la estabilidad, la democracia y la justicia, en especial lo que dice en relación con los avances alcanzados en materia de finanzas, del sistema judicial y de la gestión de recursos administrativos y gubernamentales, aunque vemos que hay aún muchos problemas que deben ser superados y consideramos que debe ser prioridad lograr superar las numerosas dificultades que persisten en el sector judicial y el sistema penitenciario.

Consideramos también de gran importancia el establecimiento de la Comisión de Acogida, Verdad y Reconciliación y el trabajo que han comenzado a desarrollar en 13 distritos del país. Este es un aporte muy significativo en materia de derechos humanos y una necesidad ineludible de cualquier transición democrática. Chile puede dar testimonio de que la reconciliación no es estable ni conduce a una paz efectiva si no es acompañada de verdad y justicia en materia de derechos humanos.

Observamos con gran interés el trabajo realizado en materia de seguridad externa y vigilancia de las fronteras y destacamos los avances alcanzados. Nos obstante, comparimos la preocupación por el riesgo del terrorismo con que se enfrenta la región, especialmente luego del atentado que tuvo lugar en Bali, Indonesia. En este sentido, consideramos de mucha importancia que se continúen aplicando las medidas necesarias para garantizar la seguridad del pueblo de Timor-Leste y del personal de las Naciones Unidas. Estimamos también necesario continuar trabajando en el regreso de los refugiados, lo que constituye un requisito indispensable para lograr la estabilidad. Destacamos el trabajo realizado en ese sentido por la Oficina de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y por el Presidente Gusmao. Valoramos los esfuerzos y el acercamiento observado entre el Gobierno de Indonesia y el Gobierno de Timor-Leste, lo que facilita el cumplimiento de los compromisos acordados y que se pueda seguir con los plazos previstos para la reducción y la retirada final de la UNMISSET.

No obstante, tenemos claro que son demasiado grandes todavía los desafíos por cumplir y el camino no está exento de dificultades. Por lo tanto, es imprescindible que continúe la entrega de suficiente asistencia bilateral

en varios sectores fundamentales mencionados en el informe, y en ese sentido resulta de gran importancia que la comunidad de donantes mantenga el firme compromiso de apoyo que ha asumido con Timor-Leste.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al representante de Sudáfrica por las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Nueva Zelanda, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. MacKay (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quiero dar las gracias al Embajador Sharma por las observaciones que formuló durante la presentación del informe y felicitar al Embajador Guterres por su primer discurso ante el Consejo.

El informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET) es amplio y futurista. Con gran acierto abarca los desafíos de la construcción de una nación, incluida la tarea formidable de desarrollar una economía sostenible. Quiero sumar a Nueva Zelanda a la declaración hecha por Fiji en nombre del Foro de las Islas del Pacífico y hacer algunos comentarios adicionales desde la perspectiva de Nueva Zelanda.

Este recuento es oportuno y de especial interés para Nueva Zelanda, en particular considerando la retirada del batallón y el destacamento de aviación de Nueva Zelanda, de conformidad con el calendario del Consejo para la reducción de la presencia de las Naciones Unidas en Timor-Leste. El batallón de las Fuerzas de Defensa y el destacamento de aviación de Nueva Zelanda han formado parte de las fuerzas de mantenimiento de la paz desde 1999. La experiencia de Nueva Zelanda de trabajar en una coalición de batallones durante los últimos tres años ha sido predominantemente positiva, enriquecedora y gratificante para nuestro personal militar. Quiero aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a los países que han servido junto con nosotros por su cooperación y apoyo. Entre ellos se cuentan Fiji y el Nepal, y dos miembros del Consejo, Irlanda y Singapur.

Si bien la presencia militar de Nueva Zelanda en Timor-Leste se reducirá significativamente este mes, sin lugar a dudas seguiremos consagrándonos a Timor-Leste. Nueva Zelanda se compromete a seguir contribuyendo a la consolidación nacional de Timor-Leste y a mantener un clima seguro y estable en el que esto pueda suceder.

Un máximo de 26 efectivos de las fuerzas de defensa de Nueva Zelanda permanecerán en el país como Observadores Militares de las Naciones Unidas, Oficiales de Estado Mayor del cuartel general y apoyo bilateral para la capacitación de la Fuerza de Defensa de Timor-Leste. También seguiremos brindando asistencia selectiva para el desarrollo, destinada principalmente al desarrollo de la comunidad y de los recursos naturales; a la educación básica, a la buena gestión pública y al fomento de la capacidad institucional.

Quisiera hacer brevemente unas observaciones sobre varias esferas que se tratan en el informe del Secretario General. Dentro de un período de 2 a 4 años empezarán a obtenerse ingresos de las reservas de petróleo y gas que el país posee en el Mar de Timor, a raíz de la ratificación y aplicación del Tratado del Mar de Timor. Celebramos los esfuerzos de Timor-Leste por promover una planificación y presupuestación sensatas y transparentes en materia de desarrollo y creemos que esto le será muy útil al país cuando empiece a disponer de dichos ingresos.

La prosperidad futura de Timor-Leste dependerá en gran medida de la fuerza de sus relaciones bilaterales y regionales. La relación bilateral entre Timor-Leste e Indonesia será de especial importancia, lo cual ha recalcado el Embajador Guterres en la declaración que formuló esta mañana ante el Consejo. A este respecto, acogemos con beneplácito los muchos acontecimientos positivos que han ocurrido en este sentido, sobre todo la creación de la Comisión Conjunta para la cooperación bilateral entre Timor-Leste e Indonesia. En su primera reunión, que celebró el mes pasado, la Comisión anunció las iniciativas adoptadas para resolver las cuestiones pendientes, como la demarcación de una frontera terrestre común. Habiendo desplegado efectivos en una zona fronteriza, Nueva Zelanda considera de suma importancia un acuerdo sobre demarcación de la frontera terrestre entre Timor-Leste y Timor Occidental para mantener un buen clima de seguridad en toda la región.

También es positivo que otros países de la región hayan intensificado su colaboración con Timor-Leste en varias esferas. Esto es un buen augurio para la integración de Timor-Leste en la región.

Nueva Zelanda comparte con otros donantes la preocupación sobre las actuales deficiencias en el sistema judicial de Timor-Leste, que carece de recursos materiales y humanos. Por ejemplo, se ha informado de que los detenidos se ven retenidos en prisión durante períodos

prolongados, y en algunos casos sin la orden judicial correspondiente. Apoyamos la recomendación del Secretario General de que los donantes internacionales se centren en esta esfera.

En lo tocante al sistema correccional, Nueva Zelanda ha apoyado la creación del sistema penitenciario de Timor-Leste desde inicios de 2000. Seguiremos trabajando con el Gobierno, las Naciones Unidas y otros donantes para continuar reforzando y desarrollando la capacidad de gestión del sistema correccional, en consonancia con las prácticas internacionales recomendables.

Tomamos nota de las recomendaciones del Secretario General en el sentido de que la fuerza policial de Timor-Leste necesita más recursos para desempeñar su mandato con eficacia, en particular en los distritos exteriores. El estado de derecho es de importancia capital y el Embajador Sharma lo ha subrayado en la declaración que ha hecho esta mañana ante el Consejo. Está claro que el pueblo debe tener fe en la capacidad de la fuerza policial y de todo el sistema de justicia para velar por un clima de seguridad y protección y, también en este sentido, la comunidad internacional debe prestar ayuda.

La seguridad de Timor-Leste también se verá reforzada con el progreso que se obtenga respecto de la cuestión del legado de la violencia perpetrada en 1999. Parte de ello es el proceso de admisión de la verdad que está llevando a cabo la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación, así como el enjuiciamiento efectivo de los responsables de delitos graves contra los derechos humanos por parte de la Sala de Delitos Graves del Tribunal de Distrito de Dili. Apoyamos plenamente la asistencia que las Naciones Unidas brindan a la Dependencia de Delitos Graves. Igualmente importantes son los tribunales especiales que actualmente funcionan en Yakarta. Nueva Zelanda quedó muy decepcionada con los primeros veredictos que se emitieron en esos juicios y hay una serie de cuestiones que le preocupan en relación con este proceso, que para ser creíble debe ser firme.

Estamos de acuerdo con la conclusión que figura en el informe en el sentido de que el progreso ha sido constante, pero el apoyo internacional sigue siendo indispensable para fortalecer las instituciones aún frágiles de Timor-Leste. Nueva Zelanda se compromete a contribuir a este esfuerzo.

Sra. Løj (Dinamarca) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular una declaración en nombre de la Unión Europea. Los países de Europa central y oriental

asociados a la Unión Europea —Bulgaria, la República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania, Eslovaquia y Eslovenia— y Chipre, Malta y Turquía en calidad de países asociados, al igual que Islandia, país que pertenece a la Asociación Europea de Libre Comercio y es miembro del Espacio Económico Europeo, hacen suya esta declaración.

Es un placer poder empezar mi intervención dando las gracias a nuestro antiguo colega, el Embajador Kamallesh Sharma, Representante Especial del Secretario General, por su declaración relativa a la situación en Timor-Leste. Sr. Presidente: Permítame igualmente felicitarlo, en su capacidad de Presidente del Consejo de Seguridad, por haber convocado esta reunión pública sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISSET). La Unión Europea celebra disponer de esta oportunidad de felicitar al pueblo y a los representantes elegidos de Timor-Leste por el nacimiento de su nueva nación y por la admisión de Timor-Leste en las Naciones Unidas.

En sus esfuerzos por construir una nación, el pueblo de Timor-Leste ha demostrado gran madurez política, al optar por apoyar la democracia y entablar relaciones sólidas y amistosas con sus vecinos como único camino viable hacia la paz y el progreso.

La Unión Europea celebra y apoya la labor del nuevo Gobierno, encabezado por el Presidente Xanana Gusmão, para consolidar las frágiles instituciones políticas de Timor-Leste. Además, la Unión Europea apoya los esfuerzos por afianzar y defender las instituciones democráticas y el estado de derecho en la construcción de la nueva nación. Apoyamos el compromiso del Gobierno de respetar los derechos humanos, y especialmente su firme rechazo a la pena de muerte.

Celebramos la evolución positiva de las relaciones de buena vecindad entre Timor-Leste e Indonesia. Recientemente se han adoptado las primeras decisiones sobre la demarcación de la frontera. Esperamos que la cooperación en esta esfera continúe con el mismo espíritu amistoso, y creemos que las medidas actuales auguran la futura cooperación entre los dos países respecto de una serie de cuestiones fundamentales. La cooperación es muy necesaria para que los responsables de los graves delitos perpetrados en 1999 sean sometidos a la acción de la justicia. Las cuestiones relativas a los refugiados son otra esfera importante. La Unión Europea apoya los esfuerzos del Gobierno de Timor-Leste por acoger a los refugiados que aún se encuentran en Timor Occidental.

Pese a los logros de los tres últimos años y de que continúa el progreso, aún hay tareas muy importantes que debemos lograr en los próximos meses y años. Como una de las naciones más pobres del Asia Sudoriental, Timor-Leste hace frente a una serie de problemas. Es crítica la necesidad de que la comunidad internacional continúe con su apoyo.

Las Naciones Unidas siguen teniendo un papel importante que desempeñar en los esfuerzos de consolidación nacional de Timor-Leste. Tomamos nota con satisfacción de que, en general, las operaciones de la UNMISSET han progresado según lo previsto. La UNMISSET debe permanecer en Timor-Leste el tiempo que sea necesario para cumplir con su mandato. Ya se ha elaborado una estrategia, en la que se incluyen los plazos para la reducción del personal. Esta estrategia debe estudiarse continuamente para asegurar que tiene debidamente en cuenta la evolución de la situación de la seguridad interna y externa.

A la Unión Europea le preocupan los recientes y atroces acontecimientos en Bali, que constituyen un indicador preocupante de los crecientes riesgos de terrorismo internacional en la región. La Unión Europea celebra los esfuerzos en curso de las autoridades timorenses por garantizar la seguridad externa, en paralelo a sus esfuerzos por mantener la seguridad interna, el imperio del derecho y el cumplimiento de la ley. Sin embargo, nos preocupa la posible vulnerabilidad de un país que aún está en proceso de construcción de sus instituciones de seguridad. Al respecto, subrayamos la importancia de la continuidad de la cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo y de la adopción de medidas idóneas para prevenir, combatir y eliminar el terrorismo.

Muchos nacionales de la Unión Europea han participado en las sucesivas misiones de las Naciones Unidas en Timor-Leste y seguirán presentes en la UNMISSET. La Unión Europea ha desplegado esfuerzos considerables por apoyar a la nueva nación, y tanto la Unión como sus estados miembros continuarán su cooperación para el desarrollo de Timor-Leste.

El Presidente (*habla en chino*): Agradezco al representante de Dinamarca las amables palabras que me ha dirigido.

Quedan ocho oradores inscritos en mi lista, y el Sr. Sharma también desea responder a las preguntas formuladas durante el debate. Sin embargo, habida cuenta de que se nos está acabando el tiempo para la

sesión de esta mañana, daré la palabra a un orador más antes de suspender la sesión.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Indonesia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Hidayat (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame expresar el agradecimiento de la delegación de Indonesia, a usted y a la delegación de China, por convocar esta sesión pública sobre la situación en Timor-Leste. Agradecemos que hoy esté presente entre nosotros el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental, Embajador Kamallesh Sharma, a quien damos la bienvenida en su regreso a Nueva York. Mi Gobierno ha tenido el privilegio de trabajar en estrecha colaboración con él. Le agradecemos la atinada presentación que formuló hace un rato ante el Consejo. Mi delegación también da las gracias al Secretario General por su informe.

Como bien sabemos, incluso antes de que Timor-Leste consiguiera su independencia en mayo, Indonesia siempre ha desarrollado una relación cálida y especial con el Miembro número 191 de nuestra Organización.

Al respecto, nos complace aplaudir los progresos realizados por Timor-Leste desde su independencia. Como declaramos en este Salón el pasado mes de mayo, el Gobierno de Indonesia ha brindado apoyo a la UNMISSET en la ejecución de su mandato y seguirá haciéndolo. Creemos firmemente que el progreso en Timor-Leste exigirá la cooperación de los miembros de la comunidad internacional.

La primera reunión de la Comisión Ministerial Conjunta para la Cooperación Bilateral, celebrada en Yakarta el mes pasado y que convinieron Indonesia y Timor-Leste en julio de 2002 para facilitar las consultas y la cooperación, marcó un paso adelante en el camino hacia el mejoramiento de las relaciones bilaterales entre los Gobiernos de Timor-Leste e Indonesia. La Comisión estableció cinco grupos de trabajo para tratar cuestiones en materia de fronteras, comercio y finanzas, asuntos jurídicos, educación y cultura y transporte y comunicaciones.

En particular, con referencia a la compleja cuestión fronteriza, ambas partes convinieron en adaptar el anterior Comité Mixto de Fronteras en el que participaban Indonesia y la Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental (UNTAET).

La primera reunión de este órgano se había programado inicialmente para los días 18 y 19 de noviembre de 2002, pero debido a la celebración del Ramadan, se reprogramó para los días 18 y 19 de diciembre. El Comité está encargado de finalizar un acuerdo para el 30 de junio de 2003. En ese sentido, cabe recordar que en abril y mayo de 2002, Indonesia y la UNTAET hicieron un estudio conjunto de reconocimiento para delimitar la frontera entre Indonesia y Timor-Leste, incluido el encañe. Ambas naciones también han acordado comenzar debates oficiales sobre cuestiones relativas a la frontera marítima antes del primer semestre de 2003.

En el plano regional también me complace señalar que a comienzos del mes pasado, Indonesia puso en marcha la iniciativa para el diálogo del Pacífico sudoccidental. Timor-Leste es un participante fundador en ese proceso. Su asistencia a las reuniones de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental es un buen augurio para la integración de Timor-Leste en relaciones de más largo plazo con la región. Indonesia se enorgullece de los modestos pasos que ha dado en su relación con Timor-Leste, que vienen simbolizados por la creación de la Comisión Conjunta y la celebración del diálogo del Pacífico sudoccidental. Para nosotros estas reuniones son un reflejo de la cooperación madura entre dos Estados soberanos. Creo que esta cooperación merece el apoyo sin reservas de este Consejo y de la comunidad internacional.

Quisiera ahora referirme a la cuestión de los refugiados que ya hace tiempo tenemos pendiente. Indonesia espera una solución completa para fines de este año. Con ese fin, mi Gobierno dará incentivos adicionales a quienes opten por volver a Timor-Leste para esas fechas. La visita del Presidente Xanana Gusmão a East Nusa Tenggara a comienzos de este mes también es parte de los esfuerzos redoblados de Indonesia y Timor-Leste para alentar a los refugiados que aún quedan a que retornen.

Tomamos nota de las observaciones del Secretario General en cuanto a la baja tasa de retornos durante los dos últimos meses. Uno de los mayores inconvenientes es la falta de ayuda financiera que se previó cuando Indonesia y Timor-Leste hicieron el llamamiento conjunto el pasado mes de noviembre. Por ello, reiteramos la necesidad de que la comunidad internacional contribuya generosamente y cumpla con los compromisos financieros del llamamiento conjunto. Este problema sólo podrá resolverse de manera rápida

y completa si se cuenta con los esfuerzos concertados de Indonesia, Timor-Leste y la comunidad internacional.

En la esfera de la seguridad externa y del control de fronteras, apoyamos la afirmación que figura en el informe de que la situación general ha seguido mejorando desde la publicación del informe anterior del Secretario General. Los esfuerzos de los Gobiernos de Timor-Leste e Indonesia a este respecto, claramente están teniendo los efectos deseados, e Indonesia está decidida asegurar que no se detengan los progresos. Con este fin, se van a mantener la cooperación y las consultas entre los militares indonesios en Timor Occidental y sus contrapartes en la UNMISSET. No obstante, para alentar los progresos en este aspecto fundamental, opinamos que al preparar los informes del Secretario General deben hacerse esfuerzos por evitar la utilización de terminología o referencias que no reflejen la situación sobre el terreno. Si hay actividades delictivas en la zona fronteriza por ejemplo, deben caracterizarse como tales. Por supuesto esas actividades son problemas comunes y precisan esfuerzos comunes.

Aunque Indonesia explora estas vías de cooperación bilateral y multilateral en el apoyo del joven Estado,

hay mucho margen para que la comunidad internacional en su conjunto apoye esos esfuerzos. Al respecto, señalamos a la atención el llamamiento del Secretario General al Consejo de Seguridad y a la comunidad de donantes para que sigan colaborando con Timor-Leste, aumenten su contribución pendiente hasta la fecha y cumplan plenamente sus promesas. Este compromiso no sólo permitirá a la UNMISSET cumplir con los calendarios fijados, sino que también permitirá al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste progresar con la firmeza que tanto necesitan. Mientras tanto, Indonesia seguirá apoyándolos y brindándoles asistencia y aliento.

Por último, una vez más quisiéramos reiterar que la relación entre los dos países ha estado floreciendo sumamente bien a todos los niveles y, por consiguiente, instamos a los miembros de la comunidad internacional, así como a las Naciones Unidas, a que apoyen esto.

El Presidente (*habla en chino*): Agradezco al representante de Indonesia las amables palabras que me ha dirigido.

Se suspende la sesión a las 13.05 horas.